

Al cabo de un tiempo...

"El curso del tiempo es el instrumento, la materia de casi todas las artes ¹"

Escribí *Amatxus* en 2015-2016. *Amatxus* es una obra tejida con los hilos de las vivencias compartidas en nuestros *whatsapp*, desde la distancia de más de 40 años en los que algunas de nosotras habíamos dejado de saber unas de otras, que se entrecruzan con los que explican los cambios que se produjeron en un barrio de la periferia industrial en la España de los 70 respecto a la educación, la política, el trabajo, las creencias, la sociedad...

El tiempo de *Amatxus* se detuvo. Luego se pensó en editarla para lo cual era necesario ampliarla. Hubiera podido tirar de sus hilos y hacer aquel tejido más extenso, hubiera podido incorporar algún escrito que tengo en barbecho, pero me pareció importante hablar acerca de los y las que aquí sobrevivieron lo mejor que pudieron, como luego haríamos nosotras.

Las historias recogidas en *Amalvía* pretender incorporar la profundidad de la misma humanidad que, en cultura y "espíritu" mantenemos en nuestros entornos a través de los seres y sus acciones. El tejido inicial fue tomando cuerpo ya que todo cobró más sentido. El tiempo de *Amalvía* es un tiempo milenario, casi eterno, el tiempo de un sentido que no hubiéramos captado si no lo hubiéramos injertado en un espacio concreto: La Marina de Bellvitge.

El tiempo es la cuarta dimensión que provoca infinitos universos, nos dijeron, de ahí que sea eterno. Eterno y etéreo. El tiempo, en

¹ WEIL, S. (2014) "Meditaciones sobre un cadáver" en: *La condición Obrera*, 279 (El "cadáver" es la caída, en 1937, del gobierno de León Blum tras ganar en Francia, en 1936, el Frente Popular). Madrid: Trotta.

14) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

realidad, no es más que un cauce, el de la vida que se vive, el de la vida que se explica... hay un factor mucho más decisivo en cualquier acción: el deseo, la energía que nos impulsa, mueve, provoca contradicciones, permite azares, frena, encauza, dirige...

El lenguaje humano es portador de una energía que permite atravesar el espacio y el tiempo, esa es su especificidad. El lenguaje, ese que nos trae unos nombres y hechos —recientes, antiguos y posibles— que valoramos, compartimos y recreamos, es el patrimonio inmaterial de la humanidad, el que nos mueve a tejer y a destejer mientras esperamos como Penélope. Esperamos encontrar sentido. El Sentido nos llama a buscarlo.

El lenguaje, ese que contiene palabras, incluye mentiras y errores, las primeras nos hacen reír y nos llevan a inventar y con los segundos aprendemos. Lo contrario de la verdad no es la mentira, nos dicen los filósofos, sino el absurdo. La palabrería hueca, la propaganda, los improperios... se convierten en absurdos, vociferio que nos cansamos de oír. El lenguaje "sentido", en cambio, nos acerca a una realidad que captamos mientras nos lleva a participar inteligente y "sentidamente" de lo real. El lenguaje es como el agua, hay que dejarlo fluir, si lo estancamos en nuestros prejuicios o intereses, se pudre. El lenguaje nunca se deja encasillar, se nos escapa, se nos inserta, nos mueve a..., nos remueve y nos conmueve, o no es.

Estamos inmersos en una nueva sociedad que es la del lenguaje, más que la de sus medios: los tecnológicos. Un lenguaje que, en modo exponencial, se invoca, se comparte y se re-crea. Un lenguaje que pierde el sentido cuando pretendemos hacer de él un mero instrumento para manipular o dominar.

Actualmente sabemos que las creencias e intenciones que hay detrás de las palabras son importantes, que los textos se han de interpretar según los contextos, que cuando no entendemos algo debemos preguntarnos ¿qué quiere decir?

El lenguaje tiene sentido cuando nos disponemos a entrever lo que otros nos quieren decir, cuando reconocemos lo que queremos decir

y cuáles son nuestras propias intenciones y creencias, esas que nos ocultan el sentido; cuando nos abrimos a lo inesperado, a lo distinto y a lo contradictorio, cuando aceptamos el vacío de no saber, cuando descubrimos unos hechos y evocamos unos nombres que nos conectan con lo antiguo y con lo nuevo, con los que fueron, con los que son, con los que vendrán.

La palabra sólo es auténtica cuando se relaciona con lo real. De ahí la importancia de recoger una literatura oral de las que, desde lo que se sabe experiencialmente, nos dan su palabra.

El lenguaje es, básicamente, relación, relación de unos con otros, del presente con el pasado, de éste con el futuro que se proyecta... la relación necesita escucha y la escucha necesita silencio, apertura y atención, es decir, elección, selección e inhibición de ruidos para captar mejor los sonidos y las voces.

Tras *Amatxus* inicié un tiempo nuevo de escucha, la escucha del decir del lenguaje, ese que inicialmente oyes como un murmullo y llega, luego, como un torbellino, te atrapa y te lleva, a través del tiempo, por diferentes universos en los que te acabas reconociendo y en los que reconoces... si escuchas. Deseo que escuchéis y encontréis el sentido: el de las *Amatxus*, el de las numerosas e incontables Amalvígies, el vuestro.

En este tiempo, recientemente, nos ha dejado Jaume Botey, que fue, para algunas de nosotras, profesor de religión en el Instituto Torras i Bages de Can Serra. Con él hice mi primera recensión: *El arte de amar*, de Erich Fromm, una lectura y una visión de la religión que marcó el final de aquella rebeldía desorganizada, inconsciente e infantil que os relataré y el inicio de una disposición al conocer, escuchar y amar. El tiempo del arte de amar, de la mano de Jaume Botey y de Simone Weil², con quien he caminado estos dos últimos años, es un tiempo que perdura porque se inserta en lo real, un tiempo con Sentido en cuyo cauce deposito este escrito.

² Simone Weil (París, 1909-Londres, 1943) filósofa, activista sindical, maestra, buscadora de la verdad... se encarnó en el mundo obrero y conoció la desdicha reflexionando desde lo real y para lo real con la atención puesta en la belleza y el bien. Nos ha dejado escritos que os animo a leer.

INTRODUCCIÓN

"La niñez tiene, para todos, sus cumbres de luz que, después, iluminan toda la vida."³

En 2015 celebramos los 50 años del barrio de Bellvitge, en l'Hospitalet de Llobregat. La Asociación de Vecinos (AVV) y el Centre d'Estudis de l'Hospitalet (CEL'H) con el apoyo del Ayuntamiento y de servicios públicos como la Biblioteca Bellvitge convocaron al resto de vecinos y de entidades del barrio creando una comisión para ampliar y difundir el conocimiento acerca del barrio y preparar la celebración, especialmente durante las fiestas mayores del 2015⁴.

Integrada en esta comisión, tras participaren una de las primeras entrevistas que se hicieron, pasé a colaborar activamente escribiendo un cuento junto con Maribel Alarcón⁵, preparando, en una comisión educativa, un material didáctico para las escuelas y centros educativos, escribiendo en el *facebook* de "Bellvitge 50" que sigue teniendo mucha aceptación y seguimiento y confeccionando y subiendo artículos al *blog* del mismo nombre.

Deseaba que se conocieran aspectos vivenciales que aún no estaban recogidos en los documentos que, con la AVV, el CEL'H y otras entidades íbamos recopilando y que no dejan de ser un testimonio directo de lo que vivimos durante los inicios. Ese movimiento e interés fraguó en una memoria colectiva a raíz de nuestro reencontro, como aquí se relata.

En un principio este escrito era algo interno y se imprimió en forma de cuadernillo. Manuel Domínguez, presidente del CEL'H, ha creído que puede ser interesante darlo a conocer ya que es parte de

³ ANDERSEN, H.C. 1973 *La sombra y otros cuentos*. Madrid: Alianza editorial En el cuento: *Una historia de las dunas* p. 252.

⁴ <http://documentslide.com/embed/memoria-de-treball-de-bellvitge-50.html>

⁵ ALARCÓN, M. y GARCÍA-CARPINTERO, M^a Àngels, 2015: *Els follets de la Marina*. ISBN: 978-84-937806-8-5

18) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

nuestra historia común como vecinas de Bellvitge y ciudadanas de l'Hospitalet que fuimos todas.

Por eso lo presentamos en esta colección. Esperamos que os guste y que, como muchas otras personas que no son del barrio han comentado, ayude a recordar aspectos de nuestro pasado a las que los vivisteis y a conocerlos, a las nuevas generaciones.

1. Pura esencia

Esta es la historia de un reencuentro entre cincuentañeras y las niñas, de entre 10 y 14 años, que una vez fuimos. Estudiamos juntas, durante los últimos años de la dictadura española, en el entorno gris y duro de un polígono de cemento que se alzaba para cobijar obreros, dada la creciente industrialización de la Barcelona de los años 60.

Un entorno doblemente hostil para nosotras, éramos niñas y de clase obrera. La mayoría de nuestras madres no habían estudiado, algunas sólo esperaban de nosotras que fuésemos unas buenas amas de casa. Teníamos por delante a la generación de "mayo del 68" y se empezaban a respirar tiempos nuevos de los que apenas sabíamos nada, viniendo, como veníamos casi todas, de la vida en los pueblos del resto de España.

Algo desamparadas y desconcertadas, en general conseguimos unirnos y logramos poner notas de color en ese ambiente. En nuestra común memoria aún resuenan los ecos de nuestras voces y risas.

Unas nos hemos seguido viendo o hemos mantenido contacto con más o menos frecuencia, de otras apenas supimos hasta el verano del 2015 en el que dos de nosotras decidimos convocar a las demás para el primer día de las fiestas del barrio del año en el que celebramos los 50 años de sus inicios.

— *¿Y si creamos un grupo de whatsapp a ver qué pasa?*

¡Teníamos tantas cosas por decirnos! Cosas de las que, por aquel entonces, no hablábamos. El país empezaba a salir del largo silencio, pero la voz de las mujeres no se tenía muy en cuenta. Niñas de clase obrera ¿cómo iba a salir algo bueno de nosotras? Y, sin embargo, algo bueno, de lo mucho que había, afloró. Las nuevas tecnologías y nuestra necesidad de expresarnos y comunicarnos lo hicieron posible.

— *Nos conocimos cuando éramos pura esencia*, dijo Rosa.

— *¿Cómo reconocernos después de 40 años?* —nos preguntábamos.

— *Lo haremos* —nos dijo Isa— *la voz y la mirada no se deterioran con los años.*

Y así fue.



Rosa Mª Collado, la nostra "Rosa rossa"⁶. (Nuestra Rosa rubia).
Ejemplo de la "pura esencia"
que hemos conservado.

2. Nuestro amuleto

... Charo te ha agregado.

- Venga chicas, que esto se anima, pasadme más contactos.
- Esta noche llamo a Montse García y le digo.
- Yo hablo por face con Araceli, le pido el móvil.
- ¿Alguien tiene el contacto de la Orduño?
- A la Anillo, la localizo yo, la veo cada semana.
- ¿Eres Llanos?
- Sí. ¿Y tú la Carpintero?
- No me lo puedo creer, ¿qué es de tu vida?
- ¿Se celebra algo en el cole?
- Poned vuestro nombre así sabemos quiénes sois.
- ¡Ostras! Si es la Fuentes.
- ¿Cómo te ha probado la vida?
- Charo ¿has incluido el contacto que te envíe?
- Estoy en el curro, cuando llegue a casa, lo añado.

⁶ "rossa" significa rubia en catalán.

- *iEh, contestadme! ¿Qué se celebra?*
- *Nosotras, nos celebramos, preparamos un encuentro.*
- *Hola, ¿Por qué estoy en el grupo si no os conozco?*
- *¿Quién eres?*
- *Soy Victoria y no sé qué hago aquí.*
- *Ja, ja, ja, esta sí que es buena, una intrusa.*
- *¿De quién es el último contacto, Charo?*
- *De Isabel.*
- *Madre mía, no me lo puedo creer ¿Isabel Fernández?*
- *Hola chicas, gusto de veros, ¿qué pasa el día 5?*
- *Me he acordado mucho de ti, Isa.*
- *Bueno chicas, yo me salgo, agur.*
- *iNo te vayas! quédate con nosotras. ¿De dónde eres?*
- *De Bilbao.*
- *iAnda la Ostia! Te adoptamos, serás nuestro amuleto.*
- *Sí, bienvenida y bien hallada, quédate porfa.*
- *¿Quiénes sois?*
- *Un grupo de cincuentañeras reencontrándonos, estudiamos juntas en un colegio de monjas en un barrio de Hospitalet de Llobregat. Bienvenida.*
- *Soy Paquita, yo localizo a Sherezade y a Mendoza.*
- *Bueno, si no os molesto... me quedo, me gustáis.*
- *Charo incorpora a la Collado, te paso el contacto.*
- *¿Os acordáis de la hermana Teresa?*
- *iQué paciencia tenía, la pobre!*
- *¿Os acordáis cuando mirábamos por la ventana a los hippies?*
- *iSiiii, vaya revuelo se armaba!*
- *Yo era de las tranquilas, pero me levantaba a mirar.*
- *Hola chicas, ¿Qué pasa el 5 del 9?*
- *Es el primer día de fiestas del barrio, nos encontramos a las 8h. delante del cole.*
- *iQué emocionante!*
- *iBravo por las organizadoras!*
- *¿Quién dijo que tenía el contacto de Cristina? Que lo pase, creo que lo hemos cambiado por Victoria.*
- *Allí estaremos.*

22) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO



La escuela se edificó en 1969. El arquitecto-director de obras es Joan Salichs. El camino de delante es paralelo a la Gran Vía. El de al lado, a la vía del tren de Vilanova. Foto: CEL'H.

Las hermanas teresianas del "Pare Enric d'Ossó" llegan al barrio en agosto de 1968. Viendo las crecientes necesidades educativas de Bellvitge, donde acabarían viniendo a vivir muchos de los habitantes de los barrios de barracas en los que algunas ya trabajaban, piden los permisos necesarios y en 1970 abren la escuela primaria con 800 plazas y una sección filial de enseñanza media⁷.

Inician, así, el primer curso de "Bachillerato Elemental" que entonces se hacía, habiendo superado el examen de "Ingreso", tras el cuarto curso de primaria. Aquel curso continuó hasta finalizar los cuatro reglamentarios y fue exclusivamente femenino⁸.

⁷ Información de una nota del Arxiu Històric de l'Hospitalet y de nuestro propio conocimiento.

⁸ Aunque éramos únicamente niñas y lo pasamos lo mejor que supimos, no supone, en ningún caso, que no estemos a favor de la coeducación. Simplemente fue lo que nos tocó vivir.

3. — *Óigame...*

Todas recordamos con especial cariño la legendaria paciencia de la madre M.^a Teresa Dalmau.

Ella y otras hermanas teresianas abrieron en Bellvitge, en 1970, un centro escolar. Empujadas, como otras órdenes religiosas, por los nuevos aires del concilio, fue su "obra social". Empezaron con algunos cursos de la Enseñanza General Básica que se implantaba y con el primero del Bachillerato Elemental que se extinguía. Éramos dos grupos de más de 40 niñas de 10 u 11 años. La mayoría veníamos de las academias de inspiración falangista que se habían instalado en los altillos de los locales comerciales. En ellas se copiaban las lecciones de la enciclopedia Álvarez que después se recitaban de memoria colocándonos en fila según lo hacíamos: de mejor a peor; se cantaba el "Cara el Sol"⁹ y se nos sometía a castigos físicos y vejatorios.

Las hermanas, en cambio, venían con criterios pedagógicos. ¡Por fin una enseñanza de verdad! Aunque puede que no estuviéramos preparadas para ellas ni, quizás, ellas lo estaban para nosotras. Veníamos de la doble represión del franquismo y del machismo, pero ya se olían cambios de libertad y nosotras estábamos, en plena efervescencia, abriéndonos al mundo.

La madre Teresa puso interés y empeño y se lo agradecemos. Todas recordamos cómo nos alisaba el cuello de la bata mientras nos decía —*Óigame...*, haciéndonos recapacitar sobre nuestro comportamiento, o el —*Óigame, deme la lección*, con el que nos perseguía entre los pasillos y el patio, cuando no habíamos conseguido hacerlo en la clase.

Algunas, como ella, hicieron un esfuerzo considerable con más o menos aptitudes o gracia; otras estuvieron de paso y alguna hubo que, sencillamente, nos menospreciaba. Éramos de clase humilde, hijas de obreros, no teníamos los modales y actitudes de las otras

⁹ Himno falangista.

24) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

niñas de sus colegios, ni nos los pudieron inculcar desde pequeñas, pero teníamos los principios de nuestras familias y de nuestra clase: el esfuerzo, la sencillez, la honradez, la lealtad, la diversión...

Entre nosotras se crearon unos lazos especiales, estábamos unidas frente al inhóspito mundo que nos rodeaba; nos ayudábamos, nos protegíamos y, por encima de todo, nos reíamos mucho.



La madre M.^a Teresa Dalmau con algunas de nosotras.
Foto: Hoja dominical de 1972.

4. Retahílas

- *¿Os acordáis de "la de mates"? — "Pues si no entiendes, atiende."*
- *Y yo le decía, "Yo ya me lo sé, pero mi amiga no lo entiende; me deja salir a explicárselo y así yo no me aburro y mi amiga lo entiende mejor."*
- *Ja, ja, ja, sí, y la Guerrero nos explicaba la historia.*
- *Lo poco que entendí de historia fue gracias a Juana.*
- *A mí la Varela me dejaba copiar, era muy buena.*
- *La de latín era muy vieja y tenía muy mala leche, nos mandaba a picar piedras.*
- *No lo recuerdo, cuenta, cuenta.*

- Decía "¡A picar piedras os mandaré yo, a ver si **rompéis** a traducir!" Y se reía ella sola.
- ¡Ostras, sí! Ya me acuerdo.
- Chicas, cuando escribáis poned el nombre.
- Y nos traía puntas de lápices de parte de las niñas de Ganduxer. Nos humillaba.
- Alguna era muy clasista, nos traía tapas de yogur.
- La madre Teresa nos decía, cuando nos veía bajar corriendo al patio: — "Han de ser señoritas finas y educadas, estudiosas y aplicadas"
- Y nosotras siempre a trote borriquillo.
- Nos estiraba la falda y decía: —"Óigame, dígame a su mamá que le baje el dobladillo."
- Es que tú crecías, pero la falda era la misma.
- Un día la imité haciendo ver que dormía y cuando abrí los ojos la tenía allí delante, mirándome.
- Soy Raquel, estoy aquí desde el principio, os envió dos contactos.
- Pobrecilla, a veces se dormía de pie, mientras nos tomaba la lección.
- ¿Para qué eran las tapas de yogur?
- ¿Os acordáis cuando rompimos la tecla del piano de la hermana Julia?
- ¿No sería más fácil hacer un grupo de facebook?
- Charo, pon los apellidos con el nombre, si no es un lío.
- Se pensaban que las niñas pobres de Bellvitge no comíamos yogures.
- Como mis aitas están lejos y son mayores, si os parece, seréis mis amatxus. Por cierto, amatxus, ¿Sabéis cómo se cura un orzuelo?
- La hermana Julia ¡Qué miedo! Te fulminaba con la mirada.
- Y ¿cuándo pasamos el día del "Domund" en la playa?
- Ves a la farmacia y te darán una pomada.
- Sí, ja, ja, ja y volvisteis quemadas por el sol y con la hucha vacía.
- Calor seco, para el orzuelo. Calientas una gasa con la plancha y te la pones unas cuantas veces.
- Yo no tengo facebook, pero si queréis...
- ¿Para qué eran las tapas de yogur?
- Gracias, Amatxus, me voy al trabajo.

26) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

- *Vaciamos la hucha para coger el tren de vuelta.*
- *Jolín yo casi no me acuerdo de nada, gracias por recordármelo.*
- *Hola chicas, soy Fanny, ahora me llaman Xesca.*
- *Bienvenida, Xesca.*
- *Estoy leyendo los whatsapp anteriores, imadre mía, cuánto tiempo!*

... Serían para hacer algún trabajo manual...



1970. Recaudación para el cáncer¹⁰.

En aquellos años eran habituales estas colaboraciones con distintas causas: Cruz Roja, Domund (misiones)... Las niñas íbamos de dos en dos pidiendo con las huchas y colocando una banderita en la solapa a los que aportaban algo. En las calles se ponían las mesas que recogían las donaciones y distribuían las huchas.

¹⁰ Mi madre, Ángeles Sánchez-Miguel y mi hermano pequeño con otras dos personas.

5. El patio

En el patio nos liberábamos de la presión a la que nos sometían con las "fichas" de trabajo que, con la reforma educativa del 70¹¹, se empezaban a utilizar. Aunque nosotras seguíamos el plan de estudios antiguo, algunas de las hermanas intentaban emplear métodos que entonces resultaban innovadores.

Muchas jugábamos a juegos "de chicos" como *Churro*, *media manga*, *mango entero*, *adivina lo que tengo en el puchero* o a *saltar al potro*. A las hermanas no les hacía mucha gracia y alguna, como la hermana Teresa, nos hacía rezar en corro. Recuerdo un día de viento levantándole los faldones, ésa fue nuestra auténtica diversión.

Ella aún llevaba el hábito oscuro hasta los pies, con unos bolsillos enormes de los que sacaba de todo. Nos tenía intrigadas. Otras ya vestían hábitos claros y cortos. Al principio vivían en una casa anexa a la escuela. En el patio, a veces, íbamos a ver la ropa que tenían colgada tras un muro con agujeros.



Foto. José Luíz Castán Viven (Cedida a la AVV) El patio y la entrada del colegio que dan al paseo de la Avda. América de Bellvitge. Al fondo, donde está el coche, era por donde veíamos la ropa colgada y jugábamos. La pista aún no estaba hecha.

¹¹ La Educación General Básica que se iba implantando entre los cursos que nos sucedían.

28) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

Su casa, en el interior del edificio, estaba al final del pasillo de la capilla, un lugar prohibido que nos intrigaba y fascinaba. La capilla, enfrente del enorme teatro, donde realizábamos representaciones. Fue un buen aprendizaje, nunca debería faltar el teatro en la educación de l@s jóvenes: aprender textos, recitar, improvisar, dejar actuar al otro, ayudarnos, abrazarnos tras las bambalinas... La hermana Carmen Rodés era una artista en todos los sentidos, consiguió aficionarnos a unas cuantas. Ella misma montaba los decorados. Por los rincones del colegio había composiciones artísticas suyas que creaba con cualquier elemento de desecho.

Por las tardes bajábamos a cantar allí, de pie, mientras la hermana Julia tocaba el piano con cara agria, claro que la mayoría no poníamos mucho interés en aquellas canciones religiosas. Yo estaba muy cansada y siempre me sentaba, medio tirada, en un banco, por lo que me ganaba broncas que asumía resignada; empezaba a creer que era una rebelde. En Navidades cantábamos villancicos a coro. A final de curso bailaríamos una danza, la muñeira, para lo cual debíamos ensayar varias veces, lo que supuso toda una novedad.



1971. La hermana Montserrat en una fiesta del esplai¹² "Europa" de la parroquia "San Joan Evangelista" en el teatro del colegio¹³. Foto: AVV

¹² "Esplai" es la palabra que denomina los centros de tiempo libre en Cataluña.

¹³ Información aportada por Maribel Barraqueta, vecina y amiga del barrio.

El teatro, la música, el deporte, el dibujo... empezamos un poco tarde, pero ellas no se arredraron, hay que reconocerlo, ya que gracias a ello pudimos desarrollar esos aspectos, claves de nuestro vivir más humano.

Entonces no lo valorábamos, éramos conducidas a todo. El único espacio propio, en el que nos sentíamos libres, era el patio; allí dábamos rienda suelta a nuestro *modus vivendi*; algunas se peleaban en broma, a veces de verdad; los gritos, las risas y el contacto directo no eran problema para nosotras, ni el hablar, hablábamos mucho, éramos niñas.

6. La orla

- *Chicas, de muchas no me acuerdo, ni del nombre, ni de la cara.*
- *Podríamos ir al cole y hacer una copia de la orla que tienen en la entrada.*
- *¿Qué orla? Ahora me entero que hay una orla.*
- *La hicieron para la celebración de los 25 años. Con nuestras caritas. Creo que eran las fotos que guardaba la madre Teresa.*
- *Esa mujer nos quería muchísimo.*
- *Ya no está, la última vez que fui la habían quitado.*
- *¿La han quitado? No puede ser.*
- *Pasaré a preguntar.*
- *Si necesitas ayuda te acompaño.*
- *No, me va de paso, voy a correos.*
- *¿Eres Vicen? No me lo puedo creer.*
- *¡Qué ilusión encontrarnos todas, ya abuelas!*
- *¿Quién es abuela?*
- *Yo tengo dos nietas, os mando fotos.*
- *Pues yo tengo un nietecito que me tiene loquita.*
- *He ido al cole, la orla está en la pared de enfrente.*
- *Diles si te la dejan y hacemos copias.*
- *Luego os subo una foto.*
- *Podríamos quedarnos a cenar allí ese día.*

30) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

- *Sí, pídeles también si nos dejan. Sería un puntazo.*
- *No creo que sea práctico. Allí ya no viven las monjas. Mejor pregunto en un restaurante.*
- *Aún no sabemos cuántas seremos. Ni si queremos menú o tapas.*
- *Bueno, yo pregunto.*
- *Ese día empiezan las fiestas.*
- *¡Que nos hagan una foto para las noticias!*
- *Juanita, la de la foto ¿eres tú?*
- *Sí, con mis hijas y mi nieta en la boda de mi sobrino.*
- *¡Qué guapas estáis! ¡Y qué delgadita te mantienes!*
- *Reservado para 30 personas un menú de tapas a 20€*
- *Gracias, eres un sol.*
- *¡Oh!!! ¡Qué bonita la orla! ¡No sabía ni que existía! Muchas gracias.*
- *¡Queremos copias!*
- *Id diciendo las que queréis la orla y también las que vendréis a la cena. Yo hago las listas.*

7. Idas y venidas

Nuestro barrio se levantó en los años 60, dada la necesidad de vivienda para cobijar a los obreros que venían a Barcelona buscando trabajo en las industrias que aquí se creaban.

Era una zona agrícola muy fértil del delta del río Llobregat. Primero se compraron terrenos a los propietarios que tenían las tierras arrendadas y así forzaron a vender a los demás. Algunos se resistieron, pero al final tuvieron que hacerlo bajo amenaza de expropiación. Por eso la urbanización del barrio fue dispar y durante bastante tiempo coincidieron masías, campos, acequias, obras, barro, escombros y cloacas.

El barrio se fue conformado por las esquinas. Los primeros bloques se edificaron en la Avenida de Nuestra Señora de Bellvitge, entre el tinglado donde se hacían los prefabricados de hormigón y la calle Ermita junto a la milenaria ermita del mismo nombre; luego los bloques de la calle Prado, lindando con la zona Industrial

que nos separa del resto de Hospitalet. Entre estos dos grupos de edificios había un campo que, cuando dejó de cultivarse, se utilizó como campo de fútbol. Cuando llovía, se inundaba tanto de agua que no se podía pasar.



1967.Foto: AVV. La calle Prado y algunas masías cercanas a la Carretera del Mig. En la Avenida Nuestra Señora de Bellvitge, Can Bengala y un poco más allá *Ca'n Pepet de la Casa Llarga*. La zona industrial ya se empezaba a perfilar.

Después empezaron a construir por la Avenida Europa, cerca de la zona Industrial, la vía del tren de Vilanova y la calle Campoamor, un pequeño núcleo urbano que ya existía. Continuaron por la Avenida América, siguiendo la vía del tren hasta tocar la Gran Vía, donde está nuestra escuela. Se crearon así dos zonas: Bellvitge Sur y Bellvitge Norte. En aquellos primeros años, la Rambla Marina todavía estaba formada por campos que, posteriormente, se irían llenando de escombros

32) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO



1969. Foto: Mauricio Martínez Espada. (MME) Rambla Marina en campos y Avenida Europa.

Dado el poco desnivel del terreno y la dificultad de evacuar las aguas residuales, fueron trayendo los restos de todas las obras de Barcelona. Bellvitge se fue llenando, entonces, de pedruscos, suciedad y barro.



Años 70. Material de desecho de obra que aquí vertían.

Por otra parte, hasta que, en los años 80, hicieron un gran colector por debajo de la Rambla de la Marina no se pudo canalizar adecuadamente el flujo de las aguas de desecho. Los que vivían en los bajos, además de los problemas originados por las inundaciones sufrían problemas relacionados con la evacuación de las aguas residuales.



Años 70. Actualmente esta zona se la conoce como “El Paseo de la baldosa”, es donde se instala el mercadillo y la feria.

Toda esta parte central fue lo último que se urbanizó, de hecho, se ha terminado hace poco. Entonces, cruzar por lo que ahora es la Rambla Marina era una aventura que podía ser muy desagradable. A veces aún sueño que me quedo atascada en el barro, como nos pasó más de algún día a muchos y a muchas de l@s que vivimos aquellos años.

34) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO



AVV. Rambla Marina. Años 70. Al fondo el camino de la ermita.

Para ir a la escuela de “las monjas”, a las que vivíamos en Bellvitge sur nos resultaba preferible rodear el barrio. Unas cuantas íbamos por un camino arbolado que había entre la ermita y la Gran Vía. Aún queda un resto entre el parque y la Gran Vía. Entonces parecía un bosque, un bosque muy sucio. A veces encontrábamos gente que dormía por allí o nos salía al encuentro algún exhibicionista. Después de estos episodios nos acompañaba alguna madre durante algún tiempo, hasta que volvíamos a ir en pequeños grupos.

8. Las colonias

- *Os envió una foto de la madre Teresa en clase con nosotras, mi madre la tenía guardada, salió en una hoja dominical. Es del 72.*
- *Madre mía, ¡la Merche!*
- *Sí y la Castilla en la fila de atrás con gafas.*
- *Hola, soy Cipri, me alegro de entrar en el grupo, yo llevo 50 años en Bellvitge, mi hermana fue la primera niña que nació en el barrio.*

- *Sí, éramos vecinas, ¿qué tal estás?*
- *Bien, ya soy abuela.*
- *Chicas, ¿os acordáis de los bombachos que llevábamos debajo de la falda cuando íbamos de excursión?*
- *Anillo y yo cenamos juntas cada viernes. Somos como hermanas.*
- *Os advierto que Cipri y Juani son abuelas, pero mantienen el tipo.*
- *Jooo yo quiero que me hagan abuela, pero nada.*
- *¿Has visto, Paquita? No nos hacen ni caso.*
- *No nos reconoceremos cuando nos veamos. Podemos mandarnos fotos.*
- *Yo recuerdo las colonias que hicimos a Olot, ¡qué bien lo pasamos!*
- *Cada noche teníamos judías con patatas, ¡las odiaba!*
- *¿Qué colonias? ¿Las monjas hicieron colonias?*
- *Ostras, las judías, con aquel hilo con el que me atragantaba. Hasta que no nos acabábamos el plato no íbamos al patio. Un día llené el plato de vinagre y casi vomito.*
- *Estábamos de colonias cuando pisaron la luna.*
- *No puede ser lo de la luna fue en el 69 y nosotras empezamos en el 70.*
- *Yo sólo me acuerdo de un viaje a Andorra.*
- *¡Síiii!, recuerdo que iba en la parte de atrás del autocar cantando con Guerrero "La cruel guerra brama."*
- *La hermana Montse se tiraba con un plástico por la nieve. Y en el hotel nos llamaron la atención por las carreras nocturnas.*
- *Paramos en Igualada y había unos soldados que se cuadraron y nos saludaron cuando entramos.*
- *Yo me acuerdo de un cuento que nos recitaba la mamá de Shere y M.^a Carmen y que empezaba así: —"Cierta día el hada azul quiso a la tierra bajar..."¹⁴ Ellas me lo copiaron y ahora se lo recito a mi nieta.*
- *¡Es verdad lo de los soldados! Lo había olvidado.*
- *Mayte yo quiero una copia de ese cuento.*
- *Yo a las colonias sólo fui con el club¹⁵.*
- *Y nos encontramos con una vaquilla en la montaña y la hermana M.^a Jesús le dio unos pases con su toca.*

¹⁴ <http://personal79.blogspot.com.es/2011/01/el-hada-azul-de-rosita-denia.html>

¹⁵ Club Infantil Juvenil Bellvitge, actualmente: "Esplai Bellvitge"

36) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

- *¿Alguien me puede explicar lo de las colonias?*
- *Las primeras fueron en el 68 y 69 con la Parroquia de M. D. de Bellvitge, a Olot, antes de ir a las monjas y las del club fueron en el 74, o sea, después. En ambas estuvimos muchas de nosotras. Os subo fotos.*
- *La mamá y a la abuela de Shere y M.^a Carmen, siempre tan risueñas.*
- *Mis primeras colonias, mi primera mochila.*
- *Ostras si soy yo, gracias Carpin, no tenía esas fotos.*
- *Yo estoy en las dos.*



1968. Colonias de niñas de Bellvitge y de la calle Campoamor en Olot, con un grupo de vecinas: Carmina García, Luisa Martínez, Inma...

- *Yo fui a Andorra con el dinero que tenía ahorrado en la libreta.*
- *Cierto, nos abrieron una cartilla a todas con 25 pesetas y cada lunes la hermana Teresa pasaba a ver si teníamos algo para la cartilla.*
- *También fuimos a Zaragoza y como éramos las niñas pobres no nos permitían muchas cosas.*
- *Sí y a Tortosa a ver a las novicias. ¡Por si nos entraba la vocación!*
- *Pues yo vivo en Tarragona, hace 25 años.*
- *Yo aún conservo ese número de mi primera libreta.*
- *¿Qué es lo que no nos permitían en Zaragoza?*
- *Chicas os mando la lista de las que faltan a ver si contactamos con ellas.*

- *Hola, aunque no escriba os leo y me encanta que salgan a la luz tantos recuerdos. Bsss*
- *Yo creo que no fui, Esperanza ¿fui?*
- *No, no te dejaron tus padres.*
- *Chavalas, ¡Qué graciosas sois! No hago ni caso de los mensajes de mi cuadrilla y a vosotras, en cambio, no paro de seguiros. ¡Qué culebrón!*
- *No me dejaban ir a ningún sitio.*
- *Os tengo que dejar, mi jefe me va a echar.*
- *Ya tengo el teléfono de Ángela, inclúyela Charo.*
- *A mí me dejaron ir porque mis hermanos convencieron a mis padres.*
- *Tanto sacar el móvil del bolso, se me cayó y se rompió la tapa.*
- *Pues yo ayer me pasé de parada. Hoy no lo miro hasta llegar a casa.*
- *¿Sabéis algo de Marta?*
- *Ya sabéis donde estoy ¿no? Tengo unos retortijones...*
- *Marta murió hace unos años. Estuvo muy malita. Sufrió mucho.*
- *¿Quién es la del teléfono que acaba en 97?*
- *Em sap greu!*
- *Isabel también, hace mucho y Sole, de accidente.*
- *Segur que estaran amb la mare Teresa, que ens estimava tant!*
- *Bueno chicas voy a bañar a mi nieta y a preparar la cena. Nanit.*
- *¿Qué Isabel? ¿La de la calle Campoamor?*
- *Sí.*
- *¡Me encantaba aquella calle! Parecía mi pueblo.*
- *¡Qué pena, tan jóvenes!*



La Calle Campoamor y la Avenida Europa junto a las vías del tren de Vilanova.

9. Bombachos

Aunque en otros colegios religiosos las alumnas llevaban uniforme, a nosotras sólo nos pedían la bata por considerar que era un gasto que nos podíamos ahorrar. Los dos primeros años la bata era blanca, luego fue de rallas blancas y marrones. Nos la abrochábamos por detrás, utilizando, normalmente, un único botón, el segundo empezando por arriba.

Al empezar y al terminar las clases, limpiábamos el pupitre. Solíamos hacerlo con la bata que desde atrás abríamos y extendíamos sobre la superficie, para evitar hacerlo con el único trapo que había en la clase y que daba repelús.

Una de las últimas gamberradas fue ponerle un huevo en el bolsillo de la bata a Cristina que, ni corta ni perezosa, se dispuso a limpiar con fruición, estrellando el huevo de lleno sobre su bata y la mesa.

Aquella broma marcó un punto de inflexión. La hermana superiora nos reconvino sobre nuestro acto aludiendo a un doble sentido malicioso que nunca entendí.

Además de la bata era obligatorio llevar falda. La primera vez que nos rebelamos en común, fue cuando, unas cuantas, decidimos ponernos pantalones. Una tarde nos presentamos con ellos puestos. Al final, lo conseguimos. La hermana Ana María, de francés, cuando nos veía pasar, nos gritaba invariablemente: —*¡Esos culos!* y si abríamos las piernas o las cruzábamos: —*¡Concupiscencia carnal!*, lo que no entendíamos, pero nos hacía mucha gracia.

De mayor, Ana María venía a mi casa a traerle la comunión a mi suegra. Ya adultas las dos me explicó que estuvo en el Norte de África atendiendo a prostitutas mayores y enfermas, así entendí sus exclamaciones con nuestras poses e indumentarias. Del francés prácticamente sólo recuerdo el "*Je vous salue Marie*" que recitábamos cada tarde.

Para hacer gimnasia llevábamos una camiseta blanca y unos bom-

bachos azul marino (pantalones de tela que se recogían con una goma por encima de la rodilla). Hacíamos gimnasia sueca con una profesora, madre de una de nosotras.

Cuando me cansaba me quedaba estirada, sin más, pensaba que lo hacía por rebeldía, pero la profesora le dijo a mi madre que me llevara al médico, el médico, sin mirar, no vio nada anormal. Estaba claro, ¡era una rebelde! ¿O no?



1973. Equipo de baloncesto en horario extraescolar. Foto: Susana López.

10. Nietos antes que hijos

- *Ésta es mi nieta, Clara.*
- *Y estas son las mías de 4 años y 18 meses.*
- *¿Quién eres tú?*
- *M.^a Carmen.*
- *¿Qué M.^a Carmen?, yo también soy M.^a Carmen.*
- *La López. La hermana de Shere.*
- *¡Ah! Pues yo soy la Gómez.*
- *Haremos una orla con las fotos de nuestros nietos.*
- *Os envió una con mi nieto bebé, me tiene loquita.*



Paquita Toledo estrenándose como abuela.

- *Yo os mando una con mi hijo, creo que tardará en hacerme abuela.*
- *Jooo yo quiero que me hagan abuela, pero nada.*
- *Me ha conmocionado la palabra "nietos". ¡Hemos tardado una vida en reencontrarnos!*
- *Esta soy yo ahora.*
- *Madre mía, Sarita, mándanos una de ti en global.*
- *Ja, ja, mis pecas se hicieron manchas. Aquí estoy con unas amigas. Soy la más bajita, como siempre.*
- *Yo acabo de salir de un divorcio, aún estoy mal.*
- *Te ayudaremos, ahora nos tienes a nosotras.*
- *¿Quién es la que escribió "yo también quiero una orla"? Se identifique.*
- *Os mando una foto de mi perro.*
- *Soy yo, M^a Jesús.*
- *Soy Monllau, os mando fotos con mi madre y mis hermanas sacando aquellos cubos de basura de goma, de la portería. ¿Os acordáis? Soy la que estoy con el bebé, ahora soy tía abuela.*
- *Mi madre también fue portera.*
- *Al principio hicieron filas y nos separaron por estaturas, a mí me pusieron con las bajitas, pero luego fui de las más altas.*
- *En la fila de atrás nos sentábamos las más altas.*
- *Pues yo te tengo como Cristina.*
- *Ja, ja, quin percal! soy Raquel y aunque no diga nada, estoy aquí.*



Finales de los 60. M.^a Carmen Monllau con su familia en la portería que cuidaba su madre en la Avenida Mare de Déu de Bellvitge.

- *Esta foto es de la colonia de gatitos que alimento. Por esta zona abandonan muchos animales, a los perros los recogen, pero a los gatos, no.*
- *¿Cómo, estoy tan lejos y no me hacéis ni caso?*
- *A mí tampoco me hacen caso.*
- *Vale, me consuela, por cierto ¿cuál es tu apellido?*
- *Hola, esta es mi foto de ahora.*
- *¿Eres Antolín? No me lo puedo creer. Tan risueña como siempre.*
- *Recuerdo mucho lo lista y alegre que eras... y eres.*
- *Yo estaba en la fila delante de las altas, la Fuentes se cambiaba por la Varela y me peinaba, con un lápiz me hacía un moño. Me encantaba.*
- *Esta es de la graduación de mi hija. Mi familia.*
- *Si no tenéis el nombre puesto, ponedlo en vuestro perfil, así nos saldrá a todas.*
- *Jo no vull orla, no vull deixar restes del meu pas.*
- *Escuchad, está bien ver que seguimos estando monas, pero quizás tendríamos que profundizar más y decirnos si somos felices.*
- *Os mando la lista de las que queréis orla, si falta alguna lo decís.*
- *Ufff, vaya preguntita.*
- *Jo vull la orla, així os recordaré a totes fins que sigui iaia, estimadetes.*
- *En realidad, es **LA** pregunta.*

42) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

- *Soy Montse Palma. ¡Cuánto tiempo! No sabía qué hacía aquí, ahora ya os voy recordando. ¡Vaya lío tenéis montado!*
- *Casi no puedo escribir con el cristal de la pantalla roto.*
- *Voy a sacar a pasear al perrito. Os dejo.*

... *¿Si soy feliz? ¿Lo soy?...*

11. Hace 50 años...

Vivimos tiempos de cambios que marcaron el final de una época y el principio de otra. La dictadura franquista daba los últimos coletazos y nosotras los recibimos de pleno. Nuestros hermanos, algo menores, ya no los vivieron. Quizás, otras niñas de nuestra edad, si vivían en otro lugar o eran de otra clase social, pudieron librarse. Nosotras, no.

Cuando llegamos los primeros habitantes a Bellvitge no había ningún tipo de servicios, no había ni dónde comprar, mi madre compraba directamente a los payeses. Comíamos muchas habas. Nos las comíamos crudas. No había centro de salud, íbamos al de la Calle Campoamor o a algún otro de Hospitalet Centro o de San José, íbamos andando porque aún no había autobús que nos comunicara con el resto de nuestra ciudad. No había transportes, excepto el autobús del Prat que paraba en la Gran Vía. El tren pasaba por aquí, pero no paraba. Tampoco había escuelas. Mi hermano y yo íbamos, cogidos de la mano, con otros niños vecinos y alguna hermana un poco mayor, a "Can Bori¹⁶". Mi madre sólo nos acompañó el primer día, con el pequeño en brazos. Luego íbamos con alguna hermana mayor como la de Cipri, Juani Miján.

Cruzábamos en medio de campos, al lado de canales de riego que se iban convirtiendo en cloacas, atravesábamos la zona industrial

¹⁶ El edificio escolar de Can Bori ya no existe. En este enlace se puede encontrar más información. <https://lhospitaletdellobregat.wordpress.com/category/3-tematica/masies-indrets/can-bori/>



Rambla de la Marina entre la Carretera del Mig y la Avinguda Carrilet. La foto es de los años 70, ya hay varios bloques edificados, pero el camino por el que íbamos a Can Bori en 1965 era éste, o alguno como éste, entre campos, canales y fábricas.

que se iba perfilando entre las masías y al final de la cuesta nos separábamos, él al edificio de niños y yo al de las niñas.

A veces nos veíamos durante el patio por la valla que nos separaba.

Al volver, algunos niños cogían habas de los huertos de los payeses. Una tarde nos esperaba el payés con un palo en alto, mi hermano me cogió fuerte de la mano y casi me hizo volar: —*iCorre, M.^a Ángeles, corre todo lo que puedas!*

Después de unos meses él fue al Xaloc¹⁷ y yo a la primera academia que abrieron en los altillos de los locales comerciales que edificaban entre bloque y bloque. En Bellvitge Sur: *Nuestra Señora de la Merced*, que posteriormente se llamó Cervantes y a la que todos conocíamos como de la "Señorita Maruja", la *Ermita, Virgen de la Luz*, conocida como la del "butano" porque la hicieron para los hijos e hijas de los trabajadores de esta empresa y la llamada: *Academia azul*, en la calle Ermita. En Bellvitge Norte: el *Daliana*. Todas eran de inspiración falangista y en todas se recibían crueles y humillantes malos tratos, pero mis propios recuerdos se han quedado pequeños frente a nuestra común historia compartida.

¹⁷ Escuela de chicos que el "Opus Dei" abrió en 1964 en la Gran Vía, asumiendo a muchos niños del barrio. Las niñas, aún hoy, van a otro: "Pineda".



Entrada de alguna academia de los atillos. Foto: Mauricio Martínez Espada.

En el aspecto religioso vivimos los cambios del Concilio Vaticano II. La única religión permitida durante el franquismo, casi obligatoria, era la católica. Cuando llegamos al barrio, las misas en la ermita aún se hacían con el “cura¹⁸” de espaldas y en latín. Las mujeres llevábamos velo. El de las mujeres era negro, el de las niñas, blanco. Yo me pasaba el tiempo levantándole el velo a la señora que tuviera delante si se le caía y dejando caer el mío para que me lo pusieran de nuevo. Al poco tiempo, todo cambió. Cuando íbamos a besarle la mano nos levantaba la cara y nos decía sonriendo y aliviado: —*No, no es necesario.*

En **1967** la “señorita Maruja” nos llevó en filas de dos a comulgar, previa confesión. Para prepararnos, en el mismo colegio repetíamos algunas frases del catecismo. Algunas llevábamos un vestido de monja, el mío era prestado, complementado con una cruz de madera, un lirio y unas sandalias. Recuerdo que pensaba que así estaba bien. Luego le dejé el lirio a un chico de mi escalera. El lirio acabó destrozado. También pensé que estaba bien así. Aquel lirio era un engorro y el chico me gustaba. No me importó.

¹⁸ Familiarmente se denomina “cura” al sacerdote.



1967. Comunion. Escuela Nuestra Señora de la Merced.

José Miguel González, sacerdote de la congregación de "Jesús trabajador", oficiaba, durante los primeros años, en la ermita, cuidándose de la vida religiosa de los habitantes de las masías que por entonces había. Venía de la parroquia de Santa Eulalia de Mérida, luego se instaló con su madre en un piso de la calle Ermita. Organizó, con ayuda de un grupo de jóvenes y de algunas vecinas, las primeras colonias y otras actividades socioeducativas. Con ellas empezó a haber un poco de color en aquel mundo gris en el que vine a caer.



1967. Ermita de Bellvitge. Foto: Parroquia M.D. Bellvitge. Las catequistas de primera comunión (vecinas del barrio) fueron nuestras monitoras en las primeras colonias que se organizaron en el barrio.

12. Premios y castigos

- *Os paso una foto de Fuentes en un concurso de dibujo que ganó. Está la madre Teresa y alguna otra que no recuerdo bien.*
- *Era la hermana Josefa, con ella gané tres premios de dibujo.*
- *Estás imponente con esas piernas tan largas.*
- *No sé cómo se pusieron a tu lado con esa mini.*
- *Sí y la hermana Isabel, que estaba en la portería.*
- *Es raro que no haya alguna estirándote la falda.*
- *¿No era otra con la que hacíamos dibujo?*
- *Con aquella no hacíamos nada, sólo florecitas con las tapas de yogur.*
- *Yo también gané un premio, dibujé la ermita.*
- *Sí, yo también gané uno de esos premios, nos daban un regalito y un título.*
- *Creo que éramos de diferentes edades ¿no? Yo era de las más jóvenes, aún tengo 54.*
- *Yo gané el concurso del día del padre con una poesía que siempre irá conmigo. Tengo 55.*
- *A mí me faltan dos para los sesenta.*
- *Pues yo gané un concurso dels Jocs Florals de l'Hospitalet, con un escrito que se llamaba "el cartero" y fuimos sólo la familia a recoger el premio, era un lote de libros para el colegio, mii padre lo llevó al día siguiente y no nos dieron ni las gracias.*
- *Yo era de las medianas, tengo 56.*
- *A mí me gustaba mucho los teatros que hacíamos con la Rodés. Recuerdo que una vez salí al escenario declamando: —Son ellos, los santos, ¡abridles el paso! Todos se echaron a reír, pero yo seguí, se callaron y al final aplaudieron muchísimo y la Rodés me abrazó.*
- *Si tenéis algún escrito o dibujo del barrio guardado, pasadlo, si queréis.*
- *Yo también tengo 56, ya había hecho el 1º de bachillerato en la academia y aprobé, pero mis padres dijeron, con buen criterio, que mejor repitiera curso en las monjas y empezara de nuevo.*
- *¿Os acordáis una obra que hicimos sobre los conventos de Santa Teresa?*

- *Sí, yo era Lorenzo de Cepeda, iba con los bombachos.*
- *Yo aprobé todo, pero en septiembre porque me preguntaron sobre un mamífero volador y yo expliqué todo sobre la paloma.*
- *Sí, yo también hice el primero en "la Maruja", recuerdo que fuimos a examinarnos al Instituto Verdaguer¹⁹. Quins nervis! Amb deu anys només!*
- *Te lo jugabas todo en unos exámenes memorísticos, con unos profes que no nos conocían de nada.*
- *Aquel día para mí fue cómo ir al extranjero, todo me asombraba. Y ese instituto tan antiguo, en mitad del parque, se me quedó grabado.*
- *Feia molt respecte anar a examinar-te allà. Durant pocs dies feies tots els exàmens, un darrera de l'altre, una bogeria. A casa cada dia posaven una espelma.*
- *La mare sempre em feia til·les.*
- *Recuerdo las "orejas de burro" y la lengua que nos ponían cuando no nos sabíamos la lección o hablábamos mucho. Una vez me pasearon por la clase, no se me olvidará nunca. Suerte que no me llevaron a la clase de los chicos.*
- *Sí, les orelles, la llengua i a vegades, la cua. Quina animalada!*
- *Després va arribar una mestra amb altres il·lusions i ens feia jocs, era molt simpàtica.*
- *¿En las teresianas? No recuerdo nada de eso, sólo que nos rompían los bajos de las faldas.*
- *No, en acadèmies a les que anàvem abans.*
- *I a sobre... eren de pagament.*
- *Era l'únic que hi havia, llavors.*
- *Las teresianas eran gloria bendita, comparado con aquello.*
- *¿No es deia Amelia, la simpàtica?*
- *Sí, Amelia, luego trabajó en Juan XXIII, una excelente profesional.*
- *Yo iba con otra profe que era un poco como la Maruja. Recuerdo a la Amelia, era estupenda.*
- *Yo fui un año a la Maruja, pero mi madre discutió con ella y me sacó, estuve un año en el Pineda.*
- *¿Y las mates de conjuntos? No entendía nada.*

¹⁹ El Instituto de enseñanza Media "Verdaguer" está en el parque de la Ciudadela de Barcelona.

- *Era la pedagogía de la época.*
- *Mates de conjuntos. Tampoco entendía nada.*
- *En el Butano, don Cristóbal era un bruto, pegaba con un palo y nos tiraba de las orejas.*
- *Un día le rompió el palo a una niña en el hombro, aquel día tuvo problemas con los padres porque se quejaron.*
- *El palo se lo rompió a Aurora.*
- *Nos ponía de rodillas y con libros en las manos.*
- *A las que llevaban coletas les ponía una abajo y otra arriba. ¡Qué horror!*
- *Recuerdo un niño muy movido con la piel muy blanca que se le volvía roja cuando le alzaban sujetándole de las orejas. Em feia patir²⁰.*
- *Yo de muchas cosas no me acuerdo, pero esos malos tratos no se me olvidaran jamás.*
- *Te pegaban con la regla en la punta de los dedos y te dolía toda la semana.*
- *Yo recuerdo las flexiones. ¡Ufff! ino podía con ellas!*
- *A mí me pegaron 4 veces. Una vez dibujé a Blancanieves y le dije a Rosario que la cara dibujada se parecía a la de su madre. Ella se chivó. El profe me dijo que me disculpara, pero realmente a mí me recordaba a su madre y me mantuve en mis trece, recibí un flojito palmetazo, pero la Rosario no me habló en mucho tiempo.*
- *Lo peor es que no podías ni llorar. La Maruja decía "de pipí te lo ahorras", con retintín.*
- *Cuando yo iba, estaba la Maruja abajo y el Cristóbal en los altillos.*
- *Sí, la bruja abajo y el demonio arriba, ja, ja, ja.*
- *Jo anava a Santa Eulàlia i no feien això. Resàvem molt i cosíem. Als nou anys ja m'havia fet dues estovalles, amb els seus tovallons i un joc de llit²¹.*
- *Creo que lo de las orejas de burro lo hacían en muchos sitios, yo iba a Badalona y también lo hacían.*
- *Yo fui a Cornellà y allí nos trataban bien, nos enseñaban a cantar, a dibujar...*
- *Lo cierto es que hemos sobrevivido a todo ello.*

²⁰ Expresión catalana, para decir que algo preocupa mucho.

²¹ Manteles con sus servilletas y juegos de cama.

- *Sí, nos parecía normal, no conocíamos nada más.*
- *Os mando una foto de mi hijo, mi bebe, está haciendo un posgraduado en Nuevo Méjico, vuelve pronto.*
- *iGuapooo!*
- *iQué guapo!*
- *M.^a Ángeles, iFilipinas!*
- *iAh!, sí, decíamos esa palabra cada vez que coincidíamos. Bona nit, amigues retrobades.*
- *Sara, tu hijo tiene cara de bueno, como tú.*
- *Esta soy yo ahora, isiempre voy subida en una bici!*



Araceli Jiménez, "Chely" de la que no supimos nada en muchos años.

- *iOstras, Chely! iqué bien te conservas! Siempre me pregunté si te volvería a ver.*
- *Es que mi familia también se fue del barrio, pero te busqué en facebook y no te encontré.*
- *Ja, ja hasta lo de "Bellvitge 50" no he tenido facebook.*
- *iQué ganas de abrazaros a todas! Bona nit, que mañana curro.*
- *... Holaaa, hi ha alguna insomne?...*
- *Ufff, cada vez que miro, 300 whatsapp. Estas chicas no duermen. Yo fui unos meses a una de esas academias que explicáis, lo pasé tan mal que no tengo ningún recuerdo. Tengo 55. Bon dia.*
- *Estoy en el descanso del trabajo, acabo de leer lo que explicáis.*

50) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

Yo venía de Montjuïc, allí las monjas abrieron un cole y una guardería. En aquella escuela fui muy feliz, eran muy buenas. La hermana Josefa fue profe mía de geografía e historia. Creo que por eso me gustan las letras. Las instalaciones eran barracas hechas de obra, tenías que buscar un sitio en el suelo, dónde no hubiera algún agujero y cojeara la silla. Allí, en los agujeros del suelo, me explicó la hermana Josefa lo que era una isla, un archipiélago y una península, no se me olvidará jamás. La más joven, que estaba en la portería tomó los votos en Bellvitge, fuimos a la ceremonia ¿se acuerda alguna? fue impactante verla tirada en el suelo con los brazos en cruz repitiendo lo que decía el cura. ¡Jolín! he abierto el baúl de los recuerdos.

- *¡Cuántas historias a nuestras espaldas! Las escribiré.*
- *¿Os acordáis de las inundaciones? ¿En qué año fueron? ¿El 71?*
- *Sí, en el 71 las más importantes.*
- *¡Pobre gente los de los bajos, lo perdieron todo!*



AVV,1971. Las inundaciones más graves de Bellvitge. Se ve el camino arbolado por el que algunas íbamos al colegio, pasando por la ermita.

13. Bellvitge, barrio educador

Nuestros verdaderos educadores fueron los jóvenes que, en el entorno de las parroquias, ayudados por instituciones religiosas progresistas, se volcaron en nosotros. Las primeras colonias las organizaron unas vecinas con el primer sacerdote diocesano que venía a la ermita. Primero fueron mixtas, fuimos a Can Mas a Torrelles de Llobregat, luego, mientras los jesuitas iniciaban sus primeras colonias con chicos, fuimos, durante dos años, sólo niñas de Bellvitge y de la calle Campoamor a Olot a la casa de las "Misioneras del Corazón de María"²².

Yo podía comparar. Mi padre me apuntó a las colonias que organizaba la "Sección Femenina"²³ y a la que iban, entre otras, las hijas de los trabajadores del ayuntamiento, como él que era guardia urbano. Allí todo era jerarquizado (las niñas teníamos que servir a las jefas de rango superior que apenas nos conocían), clasista (a las hijas de trabajadores nos relegaban respecto a las de los concejales o similares), hipócrita (el día de padres nos trataban de un modo diferente al resto de días) y cruel (se burlaban si no hacíamos bien la gimnasia). Nos dejaban mucho tiempo libre sin vigilancia en el que las más fuertes se mostraban despiadadas con las más débiles. Yo procuraba pasar desapercibida. Se hacían muchas marchas, sin más cantos que el 1,2,3,4, siempre me quedaba atrás. Sólo nos trataba bien alguna chica más joven, de las que hacían el Servicio Social. Una de ellas siempre se quedaba conmigo cuando me retrasaba. Fui dos años hasta que le dije a mi padre que no quería ir más, que con las de "la Carmina" ya estaba bien. Fue mi primera decisión consciente y meditada.

En el 68 llegaron los jesuitas a la parroquia de Mare de Déu de Bellvitge y con ellos un grupo de jóvenes, algunos iniciaron lo que hoy es el "Juan XXIII"²⁴ que acogería una formación profesional de cali-

²² Institución que había abierto una guardería en la parte anexa al barracón de la iglesia de MDB.

²³ Rama femenina de la falange española.

²⁴ <http://bellvitge2015.blogspot.com.es/2015/08/historia-del-joan-xxiii-resum.html>

52) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

dad que algunas de nosotras aprovecharíamos, otros empezaron ofreciendo juegos en la calle, cine fóruns y realizando excursiones y colonias, el primer año con chicos, luego ya fueron mixtas. De aquí nació el *Club Infantil Juvenil Bellvitge*, actualmente "*esplai Bellvitge*"²⁵. Muchas de nosotras fuimos a las primeras colonias de "la Carmina" de niñas y a las del "Club", ya adolescentes.



1974. Grupo "Edelwais" del Esplai Bellvitge

A partir de 1970, en la parroquia de San Juan Evangelista, dos sacerdotes diocesanos, Josep M.^a Monfort y Josep M.^a Fabró²⁶, acogen y promueven las iniciativas sociales de los vecinos mientras aglutinan otros grupos infantiles y juveniles realizando actividades en la parroquia y fuera de ella, como excursiones y música. De aquí nacería el Quitxalles²⁷ y el grupo juvenil Campoamor²⁸. Las diferentes AAVV tenían también sus grupos de jóvenes y sus equipos deportivos. Más adelante, en 1978, las Teresianas abrirían el Esclat. Bellvitge ha sido, por encima de todo, un barrio educador.

²⁵ <http://bellvitge.fundesplai.org/>

²⁶ BOTEY J. "Les parròquies de L'Hospitalet dels anys 60". *Quaderns d'Estudi* n. 21, CEL'H

²⁷ Toñi Ruíz y otras jóvenes de Quitxalles inician en los años 80 el proyecto "menjadors amb monitors", comienzan en Gornal y, con ayuda de Servicios Sociales expanden el proyecto a otras escuelas del barrio. Algunos miembros del Quitxalles como Antonio Rosa o José Luís Ariño formaran, en 1994, el Grup de Recerca d'Educació Social, con sede en nuestro barrio.

14. La vida que siguió

- *Madre mía, estoy super emocionada, no dejo de llorar, hoy le he dicho a mi hijo, por whatsapp, que no pierda nunca los lazos con sus amigos.*
- *Venga, no llores, nos tienes aquí.*
- *Sí, que achuchones os voy a dar.*
- *Es que cuando los hijos están fuera estamos más sensibles.*
- *Al menos ahora ya no duermo sola. Os tengo a todas vosotras.*
- *¿Os acordáis cuando limpiábamos los pupitres con el limpia-cristales?*
- *¿Y cuándo nos encerramos todas en el lavabo porque no queríamos bajar a la capilla? Unas encima de otras, subidas al wáter...*
- *Si, y la madre Teresa vino a buscarnos y por el pasillo decía: — “Carpintero...”*
- *¿Y cuándo escondimos los boletines de notas debajo de la tarima?*
- *¡Qué tremendas eraís algunas!*
- *Yo con tal de salir de clase, me iba a confesar.*
- *Pues yo no me confesaba nunca, me ponía en la fila y cuando no me miraban, me volvía a poner al final, hasta que subíamos a clase porque era tarde.*
- *Esta foto es de hace poco en la boda de mi hija. Pronto me hacen abuela. Estoy emocionada.*
- *¡Enhorabuena, que calladito te lo tenías!*
- *Soy Angelita, muchas no os acordáis de mí porque sólo estuve el último año, pero os voy siguiendo desde la distancia. Un abrazo a todas.*
- *¡Qué suerte tenéis las que sois abuelas!*
- *Pues yo no tengo muchas ganas, los críos dan mucha faena y no me encuentro muy bien, la verdad, tengo bastante con mis gatitos.*
- *Yo vivo rodeada de animales.*
- *Os mando la lista de las que quieren orla, si falta alguna me lo decís.*
- *¿Por qué no estamos todas en la orla?*
- *Por donde vivo hay de todo: gatos, erizos, murciélagos, peces... ¡un zoo!*

- *La hicieron para los 25 años del cole, supongo que con las fotos que tenían, creo que eran las que guardaba la madre Teresa.*
- *Bona nit a totes, estic molt cansada.*
- *Nanit.*
- *... No puedo dormir, ¿hay alguien ahí?*
- *Sí, yo, tampoco puedo dormir, ime vienen tantas cosas a la cabeza!*
- *Cuéntame algo, ¿Qué es de tu vida?*
- *Estoy preparando el doctorado, doy clases en la Universidad y ahora con el plan Bolonia...*
- *¡Qué bien! Tu madre estará orgullosa. Me alegro.*
- *Mi madre está con demencia, pero sí, ha estado contenta. ¿Y tú? Eres maestra ¿no?*
- *Sí, os mando un mail, os lo explico y respondo a la pregunta de Mayte.*
- *¡Quién nos lo hubiera dicho entonces!, ¿eh?*
- *Pues sí... Bueno voy a probar de dormir.*
- *Descansa, ya seguiremos.*
- *¿Quién es la de los perros?*

15. Libros

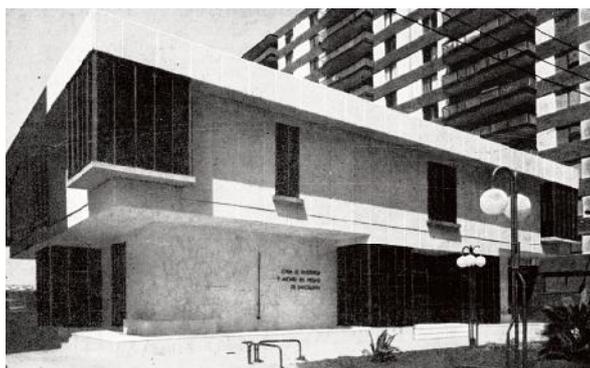
Nuestra Juana, querida y respetada por todas, no era del barrio. Vivía con sus padres y hermanos en una casa que compartían con otra familia, en las instalaciones eléctricas de la *Feixa Llarga*, de la que se cuidaban.

Todas la admirábamos. Personalmente, tenía una gran necesidad de saber, de saber más. Con mi hermano había empezado a cultivar el gusto por la lectura, pero en mi casa apenas había libros, en la de ella sí. Me hablaba de cosas desconocidas para mí como la música clásica o el "esperanto" que su padre sabía, el catalán, las sardanas, el ballet... yo quería conocer más, tenía sed de cultura. A veces regresábamos juntas, pero no siempre, porque ella se iba rápidamente, había de cruzar sola, en medio de campos hasta llegar a su casa. Su madre la salía a buscar, se encontraban a medio camino.

Era, es, lista, buena, siempre reía. A todas nos ayudaba explicándonos la historia. A mí me enseñó a saltar al potro. Fue la única vez que lo intenté y lo logré. Recuerdo la sensación. Alguna vez fuimos, unas cuantas, a su casa, hacíamos el camino que ella hacía a diario, cruzando campos, con las cloacas aún abiertas. Nos encantaba su patio con canasta. Fantaseábamos, ella reía.

En casa, como en muchas otras, los primeros libros que empezaron a haber fueron los juveniles que nos regalaban a mi hermano y a mí para nuestro aniversario o para Navidad. Al principio tuvimos dos únicos libros: *Corazón* de Edmundo de Amicis y *Corazón de oro* de Louise May Alcott. Los leí un montón de veces. Luego vinieron las novelas de: *Mujercitas*, *Sissi* y las de Charles Dickens para mí y las de "Guillermo", Mark Twain y Jules Verne para mi hermano. En el colegio nos intercambiábamos libros de Enid Blyton, nos encantaban los de "los cinco" y otros sobre internados de niñas, tan cercanos a nosotras, sólo nos faltaba quedarnos a dormir en el colegio para ser como las protagonistas.

Mi madre me reprochaba: —*¡Quién te va a querer a ti, siempre con los libros!* O me gritaba, si quería que pusiera la mesa y me encontraba absorta leyendo: —*Esos libros!* Hay que tener en cuenta que si entre nuestros hermanos y nuestros padres pudo haber alguna diferencia de nivel de estudios entre madres e hijas el salto fue abismal.



1970, La primera biblioteca del barrio, situada en el edificio diseñado por los arquitectos Pere Llimona y Xavier Ruizen la calle Prado.

En 1970, en la calle Prado, por iniciativa de la Obra social de la "Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Barcelona", se abrió la primera biblioteca en el barrio. Allí íbamos a hacernos con los que no teníamos o a consultar y buscar libros "prohibidos". Me encantaba el olor de la biblioteca. Aún lo recuerdo.

El edificio donde se albergaba era diferente de los otros, todo de mármol blanco, le decíamos "la caja blanca". Más adelante se convirtió en el lugar de encuentro de adolescentes. Allí, en una especie de banco del exterior, nos reuníamos los domingos, Miguel Pozo tocaba la guitarra y cantábamos con Olga Pallés²⁸ y otros mientras nos esperábamos unos a otros y decidíamos si íbamos al cine o a las tascas de Barcelona, a veces nos acabábamos dispersando, sin más.

En 1972, en la calle Francia, se inaugura la "Biblioteca Popular de Bellvitge" que formará parte de la "Xarxa de Biblioteques Populares" de la Diputació de Barcelona. Esta biblioteca se convertirá, con el paso de los años, en nuestra nueva biblioteca de la Plaza de la Cultura. También en los colegios y centros de esplai se abrieron bibliotecas.

16. Listas

- *Os paso la lista de las que faltan, a ver si contactamos con más.*
- *He visto las fotos de la orla y ya me voy acordando.*
- *¿Alguien sabe algo de Juana?*
- *Está de vacaciones, cuando vuelva la llamo.*
- *¡Qué lista era! Bueno y es, es médico.*
- *Siempre nos ayudaba, no como las empollonas.*
- *Empollonas y chivatas. No las podía ver.*
- *¿Os acordáis cuando tiramos bombas fétidas?*
- *Sí y Ángela hacía un mejunje con ajo para que se durmiera Teresita.*

²⁸ Ellos iniciarían el grupo musical "Arrels".

- *Y ella decía "No sé qué pasa, pero sé que estáis todas en el ajo."*
- *¡Qué paciencia tenía, pobrecilla!*
- *Chicas lo de las copias de la orla está difícil, mide 71 x 51 cm. y no la pueden escanear, mañana seguiré.*
- *Yo casi no recuerdo nada, es que era muy modosita. Sólo lo del huevo.*
- *Y ¿cuándo venía el profe de catalán? El único varón, a parte del cura.*
- *Sí, ja, ja y la Teresita se quedaba con él en las clases.*
- *Es deia Joan i era de Torelló.*
- *No se fiaba de nosotras, pero, al final, se quedaba dormida.*
- *Era muy majo, pero se las hacíamos pasar canutas. Le tirábamos bolitas de papel con tirachinas.*
- *No dejaré que mi nieto lea esto, ¿qué pensará de su abuela?*
- *Però se li escapava el riure amb nosaltres.*
- *Y cuando se dormía la Teresita, le preguntábamos si tenía novia.*
- *Luego le fuimos a pedir perdón.*
- *A veces nos cantaba canciones con la guitarra.*
- *A mí me dio un libro que aún guardo, el Faristol.*
- *La que era buena era una que vino de Angola, la hermana Paz.*
- *Ángeles ¿quieres que pregunte por aquí lo de la orla?*
- *Sí y la hermana Nieves, del Brasil, nos hacían desear ser misioneras.*
- *Sí gracias, Encarna, la que pueda que pregunte. Son 71x51 cm.*
- *Yo quería ser monja.*
- *Yo también, pero me duró poco.*
- *Yo quería ser monja, misionera y maestra y Juana misionera y médico. Nos quedamos cada una con lo último*
- *Había una profe que nos daba labores. La Ascen.*
- *Sí, era porque hacían el Servicio Social.*
- *Y cuando se dormía la madre Teresa dábamos un golpe seco en el pupitre y se despertaba asustada.*
- *La Ascen era la de mates, ésa era la Presen.*
- *La madre Teresa era una adelantada a su tiempo, mirad cómo hizo que aprendiéramos catalán. A mi em fèieu patir quan us ficàveu amb ella.*
- *¿Cuántas maestras somos? Unas cuantas ¿no?*
- *Sí y enfermeras también, Mercè es psicóloga y Juana es médico y algunas dando clases en la Universidad. Y Antolín es investigadora.*

- *Y eso que no daban un duro por nosotras.*
 - *A cuatro les dieron la oportunidad de ir a Gracia. A otras nos dijeron que nos diéramos por expulsadas. Eso se lo podían haber ahorrado.*
 - *Y a algunas no nos dijeron nada. Se acabó y mis padres dijeron que tenía que ir a trabajar. Luego, en el nocturno de Juan XXIII pude sacarme la Formación Profesional y aquí estoy, 41 años cotizados como administrativa y esperando a que me pueda jubilar.*
 - *Sí, no nos dejaron continuar, de repente, se acabó.*
 - *¡Ostras! No sabía que a algunas no os dijeron nada.*
 - *Yo empecé a trabajar y estudiar a la vez, pero no pude con ello.*
 - *Mis padres me dijeron que yo no valía para estudiar, mi madre me puso a trabajar en el mercado, pero seguí estudiando y al final logré acabar el Bachillerato Superior y les demostré que sí que valía. Ahora trabajo de conserje en una escuela.*
 - *A mí también me pusieron a trabajar en el mercado.*
 - *Mis padres sí querían que estudiara y no les hice caso, ahora me arrepiento; pero, al menos, he ayudado a mis hijos a que se saquen una carrera y me siento orgullosa de ello.*
 - *Eli, tú vales mucho, por tus logros y por lo que eres.*
 - *Yo trabajo de dependienta, que es un poco como hacer de psicóloga, pero también he conseguido que mis hijas estudien y tengan un título.*
 - *Sí, ¡qué vida tan diferente a la nuestra han tenido!*
- ... A Eli no quieren perderla en su escuela. Y en la mía ¡ya nos gustaría tenerla!...*

17. El pasillo

A veces volaban cosas por la ventana. Una vez tiré escobas, recogedores, borradores... la verdad es que no sé por qué lo hacía. También escribía "MIERDA" en la pizarra, con letras bien grandes que la ocupaban toda. Tampoco sé por qué.

Algo que me indignaba mucho eran las "indulgencias plenarias", de las que nos hablaba un cura que venía al colegio por las tardes. Cuando lo oía, me iba de la capilla y de la escuela, aunque aún no fuera la hora. Algunas hermanas hablaron conmigo, les decía que creía en el evangelio, pero no en eso, entonces me hacían responsable de la fe de las demás, no me convencían. La hermana superiora, dándolo por inútil, me conminó a que, por lo menos, tuviera cuidado al saltar la valla, porque se me veían las bragas. Al cabo de los años me enteré de que lo que me rebelaba fue lo que rebeló a Lutero, supongo que por eso les molestaba, aunque creo que a alguna le hacía gracia.

Me pasaba bastante tiempo castigada en el pasillo. Algunas pocas hermanas se paraban e intentaban hacerme "entrar en razón". Alguna me preguntaba y hacía intentos de escuchar, pero ni yo misma me entendía. Cuando me cansaba de estar de pie me dejaba caer en el suelo. No me decían nada. Muchas, ni miraban.

Unas más gamberras, otras más contestatarias, o un poco de ambas... La mayoría, tranquilas y cumplidoras. Todas nos esparcíamos en los patios y en las idas y venidas.

A unas pocas las considerábamos "empollonas". Intentaban sacar buenas notas, se sentaban delante de todo, siempre complacientes con las hermanas. Eran, irremediablemente, objeto de burlas y bromas.

Yo había aprendido lo que comportaba el luchar por sacar buenas notas: el aislamiento, la rivalidad y la humillación si no lo conseguías. En esta escuela y para el resto de mi vida, elegí la comunicación, la amistad y la risa, hasta conmigo misma y me fue bien. De una manera u otra todas tuvimos que hacernos fuertes para sobrevivir.

18. ...ha dejado el grupo

- *Chicas ha estado muy bien seguiros, pero dejo el grupo. Un placer conoceros. Os recordaré siempre.*
- *Charo añadió a...*
- *¿Quién es la última que ha entrado, Charo?*
- *¿Nos ha dejado Victoria?*
- *Sí y también la Castilla*
- *¿Castilla ha dejado el grupo? Jo y eso que fui a buscarla a su trabajo.*
- *Se incorporó y al poco salió.*
- *¡Qué sosa!*
- *No debe tener buenos recuerdos.*
- *¡Ella se lo pierde!*
- *No pasa nada; el objetivo es pasarlo bien, las que podamos y queramos.*
- *¡Ángela! Bienvenida, siempre me acordé de ti.*
- *Sí, ¿aún sigues dándole a la guitarra?*
- *Algo, ja, ja, ja, pero más mis hijos, uno es músico.*
- *Pues mi hija es profe de música.*
- *En casa también cantan mi marido y mi hija. Yo sólo paso el platinillo.*
- *Me acuerdo cuando iba a tu casa y poníamos los discos que tenía tu padre de Tony Ronald y de los bravos. ¡Qué bien lo pasábamos!*
- *Música en inglés, de la buena.*
- *Como nuestras madres trabajaban, nos dejaban quedar juntas.*
- *Es que mi padre era muy moderno.*
- *Ángela lavaba los platos con una hoja delante suyo con las canciones de Camilo Sesto, fregaba mientras cantaba: "Algo de mí."*
- *Lo que más recuerdo es que nos la disputábamos para jugar "a matar."*
- *También tenía una pecera, cada tarde les dábamos de comer a los peces. Y luego nos hacíamos chocolate.*
- *Sí ¡vaya castañazos daba! Donde ponía el ojo ¡ya estabas muerta!*
- *¡Excepto cuando me olvidaba las llaves!*
- *Y con ella empezamos a ir con chicos.*



La madre de Juani Cabrerizo que nos limpiaba el colegio siempre con amabilidad y una sonrisa con un biznieto aprendiendo de su buen hacer y ser.

- *¡Y a morrearnos!*
- *Pues mi hija entrará al Liceo, como cantante.*
- *Juanita, ¡qué orgullosa debes estar!*
- *¿Os acordáis del Grupo Juvenil de Campoamor?*
- *Sí, ¡vaya fiestas montábamos!*
- *Yo aún sigo viendo a algunos.*
- *Hemos creado una página de facebook los de la calle.*
- *Está pasando como siempre, unas son las protagonistas y otras simplemente estamos ahí.*
- *Es que no se puede evitar, genio y figura...*
- *Al final, te das cuenta de que lo importante es estar ahí. Son las que están ahí las que logran que las cosas avancen.*

19. El sexto

Si alguna represión nos marcó a todas fue la del sexo. Todo era tabú. Cada una se fue liberando como pudo, pero en aquellos años, con las hormonas aflorando, muy poca información y menos comunicación, resultó explosivo. La poca que nos dieron fue en las colonias de la Carmina. Aunque no entendí mucho.

Quizás algunas hablaran más con sus madres. La mía me dijo un día, mientras hacíamos la cama, que tendría la regla. —*Ya lo sé, mamá.* No se habló más.

La información sexual se transmitía entre las amigas. Cuando me dijeron cómo venían los niños al mundo, pensé, como muchas, que mis padres no hacían “esas cosas”. Las que tenían hermanas mayores usaban términos de los que no teníamos ni idea y que no sabíamos cómo conectar. Íbamos a la biblioteca a leer *El diario de Ana María* o *El diario de Daniel*²⁹, las “poluciones nocturnas” nos sonaban a marcianos. Yo tenía hermanos, pero ni idea.

Como en todo lo demás, lo que nos faltaba lo solucionábamos con risas, gritos y risas, estábamos “desmadradas”, nunca mejor dicho. Algunas más maduras, más atrevidas o con más libertad de movimientos iban haciendo, en los últimos años, sus pinitos con los chicos, otras aún no nos atrevíamos a ir con ellos, pero los perseguíamos, riéndonos de ellos y poniéndolos colorados.

De tanto en tanto nos teníamos que confesar. Confesarse contra el sexto era lo más grave que podía pasar. Una vez lo hice: —*Padre me confieso que he pecado contra el sexto.* Antenas parabólicas abiertas: ... *¡Madre mía qué he dicho!* —pensé, arrepintiéndome. —*¿Sola?* —*No.* Ya no recuerdo nada más porque me empezó a decir, enfadado, cosas que no entendí. Enmudecí. Al final me mandó rezar y lo dejó estar. Yo sólo me confesaba de haber imaginado cosas con una amiga. Él creyó entender algo que entonces desconocía. Tenía 12 años y vivía rodeada de tabús.

Empezaba a notar miradas que me incomodaban. En el cine alguno nos intentaba manosear, otros nos tocaban por la calle, así, sin más, nos decían cosas o se exhibían... La represión era mucha. Nosotras teníamos que liberarnos de los tabús que se nos imponía, en un mundo en el que el otro sexo bullía por resolver con más facilidad sus necesidades fisiológicas.

²⁹ Autor: Michel Quoist

³⁰ Sexto mandamiento de la Iglesia Católica.



AVV, 1973. El "Lumière" uno de los cines (El "Marina" era el otro) que había en Bellvitge, ahora los dos edificios son centros comerciales.

20. La música

- *Adiós chicas, hoy toca baile.*
- *¡Que te diviertas!*
- *Ufff, yo ya no puedo salir de marcha.*
- *Ya salimos bastante entonces.*
- *Sí, ¡Qué bien lo pasábamos!*
- *¿Qué música os gustaba? A mí Camilo Sesto, me las sabía todas.*
- *¿Os acordáis del baile que nos enseñaron en las monjas? Recuerdo muy bien la música.*
- *Sí, era una muñeira.*
- *Lo de felices, se intenta, pero era más fácil entonces.*
- *Se intenta y a veces se consigue y se celebra.*
- *Juana ha dicho que vendrá a la cena.*
- *¡Bravo!*
- *Cantábamos las de Mocedades, Nino Bravo...*
- *Yo me quería ir de gira con el grupo de "Viva la gente", ¿os acordáis?*
- *En Gracia, una monja muy joven nos llevó a ver "Jesucristo Superstar"*
- *Cantábamos mucho.*
- *Nuestras madres también cantaban mientras hacían las faenas de casa.*



1975, Cristina Santana.

- Yo recuerdo que se oía cantar por la escalera.
- Lo mío era la canción protesta: Víctor Jara, Paco Ibáñez, Raimon...
- A mí la hermana Montserrat me enseñó a tocar la guitarra. Mi hija se llama Amanda por la canción³¹.
- A mí también me gustaban, pero más adelante.
- ¡Qué bonito!
- Os mando el enlace en el que sale mi hija cantando.
- Mi hija también estudia música, canta Góspel con Juana, un día nos vimos, me hizo mucha ilusión.
- Mi madre y yo siempre cantábamos mientras limpiábamos la portería.
- Mi hijo toca la guitarra eléctrica, se compró un libro y aprendió él sólo.
- Me impresionó cuando oí tocar a tu madre aquel piano tan grande en un comedor tan pequeñito. Cómo resonaba.
- Mi hijo estudió piano, pero lo dejó. Ahora es ingeniero.
- Pues mi hija estudia periodismo, os mando el enlace de su blog.
- Anda que, entre todas, imenudo equipo!
- Sí, algo bueno les debimos dar.
- Yo también me alegré de verte.
- A ver si avisáis otra vez que actuéis.
- Chicas mi hijo es fotógrafo y también es un artista. Carpin si necesitas ayuda cuenta con él.

³¹ "Te recuerdo Amanda" de Víctor Jara, torturado y asesinado durante los primeros días del golpe militar de Pinochet en Chile, 1973.

- *Yo pintaba, pero eso no da para comer. Ahora que tengo más tiempo libre, lo he retomado.*
- *¡Claro que sí! y no lo dejes.*
- *La Charo Batlle, del club, me enseñó a bailar con la música de los Beatles en unas colonias de Navidad, después de andar por la nieve. Era una especie de "baile en línea" que aún recuerdo.*
- *Pues yo fui un día al club, me pusieron a hacer barro y no me gustó, pero me gustaba un chico y aguanté, je, je.*
- *Os mando fotos de los campamentos de S. Mauricio ¿os acordáis?*
- *Sííí... ¡qué tiempos!*
- *Cuando vosotras aún ibais de colonias, yo ya era monitora en Campoamor.*
- *Felicidades por vuestros hijos. Yo no he tenido, pero me alegro.*
- *Nos llevabas delantera, Eli.*
- *Buena educadora, Charo, ahora se llama Roser.*

21. Haciendo amigos

En los últimos años empezamos a relacionarnos más con los chicos, de manera más informal y/o en los grupos juveniles de los centros de tiempo libre que se iniciaban. En ellos se fomentaban las actividades comunicativas y expresivas, el contacto con la naturaleza mediante las excursiones y colonias, la conciencia social y el relacionarnos y pasarlo bien de una manera sana.

También se iniciaba una politización de la que, algunas, apenas sabíamos nada, viniendo, como veníamos del largo silencio. Un libro de iniciación era y es *El diario de Anna Frank*, nos conmocionaba, pero nos resultaba lejano y extraño. Luego, cuando salimos a Europa, comprendimos que esos episodios eran más recientes que los de nuestra Guerra Civil, de la que, en el seno de las familias, tanto se discutía y se callaba al mismo tiempo.

En los centros juveniles hacíamos talleres de teatro, modelaje, aprendíamos guitarra... Cuando íbamos de excursión se cantaban a

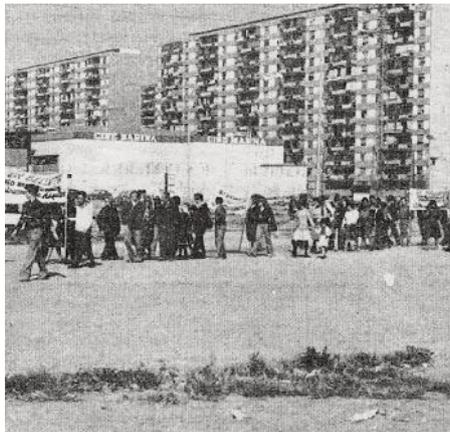


1974. Esplai Bellvitge. Campamentos S. Maurici. Enviada por I. Gámez.

coro las canciones de Víctor Jara, Violeta Parra, Lluís Llach, Serrat, Mocedades... Con la música, la montaña y el arte nos fuimos abriendo al mundo y a la política.

Cuando nos "expulsaron" del colegio, el responsable del centro de tiempo libre al que iba me llamó a su despacho. Pensé que sería para recriminar mi conducta y exonerarme a "portarme bien", me preparé para ello y me dispuse a agachar la cabeza cuando me diera la reprimenda, pero no fue así.

Después de una hora larga escuchando su monótono discurso, esperando una riña que no venía, sin saber de qué hablaba ni, por supuesto, qué decir, salí de allí aturdida y confusa, no había entendido apenas nada. Respiré, tomé aire, al final recogí una idea: que la lucha y la revolución están bien pero que habían de ser organizadas. Pensaba ¿y cómo? Yo sólo hacía lo que vitalmente salía de mis entrañas. Los partidos políticos de izquierdas empezaban a organizarse.



AVV, 1976. Una de las manifestaciones, de las muchas que se hacían: por la sanidad, por las escuelas, por la limpieza del barrio... Al fondo el cine Marina.

El barrio había ganado el pulso a la Inmobiliaria para que no se construyeran más bloques y se hicieran los servicios que necesitábamos. Se respiraba una incipiente y frágil democracia y nos dispersamos. Los vecinos en diferentes partidos, instituciones y entidades. Nosotras, por nuestros propios caminos.

En la parroquia de San Juan Evangelista, además del trabajo en las AAVV o en los incipientes sindicatos y partidos políticos de izquierdas, se gestionó un movimiento asambleario llamado "Grupo Autónomo Bellvitge"³². Ellos y alguna religiosa, como la hermana Montserrat, ocuparon los locales que había encima del primer mercado y que estaban destinados a centro cultural. Cada tarde descerrajaban el candado que los clausuraba y le daban utilidad creando la "Escuela de Solfeo y Banda de Música de Bellvitge". Finalmente, el Ayuntamiento cedió los locales y se abrió un Aula de Cultura.

En 1978 empezamos a coordinarnos los diferentes grupos de jóvenes del barrio, hicimos un calendario conmemorativo, muchos de nosotros, aunque fuéramos de diferentes grupos, ya nos conocía-

³² Información proporcionada por Miguel Segovia Aparicio, vecino del barrio.



1978. Calendario conmemorativo de estos primeros encuentros.

mos, compartíamos la misma generación. De esos intercambios más planificados salieron algunas parejas. En los años 80, coordinados por Carles Barba, nos reuníamos en el Ayuntamiento con otros grupos de la ciudad de tiempo libre. Nació, así el "Consell de la Joventut i l'esplai de l'Hospitalet"

En 1979, en el Aula de cultura, se empezaron a coordinar las entidades y asociaciones del barrio para organizar las fiestas del barrio. En este espacio, especialmente en la etapa que lo dirigió Nelly Peydró, se daba cobijo a iniciativas artísticas, sociales, medioambientales y culturales, como las del grupo musical Arrels³³ o el Grup Ecologista de Bellvitge³⁴.

En los años 80 los centros escolares públicos y concertados fueron absorbiendo a algunas de las academias de los altillos, pero, dada la considerable población infantil y juvenil del barrio, aún se seguían utilizando estos altillos para atender las necesidades escolares. Mientras las familias con niños pequeños reivindicaban sus derechos, muchas pasamos a ejercer de educadoras en nuestro barrio.

³³ <http://bellvitge2015.blogspot.com.es/2015/04/arrels-grupo-folk-de-bellvitge.html>

³⁴ <http://bellvitgeeduca.blogspot.com.es/2017/07/lhospitalet-de-llobregat-issn-2462-6333.html>



El grupo musical Arrels, con cuyos miembros hemos tenido relación algunas de nosotras, ensayaba en el aula de Cultura. En la foto: Miguel Pozo, Olga Pallés, Michel González, Diego Buendía, Lola García, Jesús Dorado y Rosa Caparrós.

Algunas trabajando como educadoras en la “Tin-tín”, “guardería³⁵” que surgió como iniciativa autogestionaria y que, gracias a las luchas vecinales pasó a ser de titularidad pública; Rosa en el Balmes, que se iba organizando en régimen de cooperativa, otras colaborando como monitoras en los centros de tiempo libre, especialmente muchas de las que nos seguían en edad. Algunas nos hicimos maestras y pudimos ejercer aquí.

Curiosamente empecé mi vida de maestra en la escuela en la que alguien nos dijo a unas cuantas que nos diéramos por expulsadas. Habían transcurrido muy pocos años, pero eran ya otros tiempos y estaban allí mis dos hermanos, el más joven estudiando BUP y COU, según el nuevo sistema. El mayor, dando clases de filosofía. Llegué entusiasmada por ejercer una educación diferente, afectiva y efectiva. Durante de 30 años de vida docente —la mayor parte en el barrio— puedo decir que lo intenté.

³⁵ Era la palabra que se utilizaba entonces. La “Tin-tín” se convirtió en la actual “Llar d’infants el Passeig”, de titularidad pública.

70) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO



1976. Reivindicaciones de la Tin-tín, en la que algunas de nosotras trabajaron.



M. Carmen Monllau, en una escuela pública del barrio.



Principios de los 80 en el patio que da a la Gran Vía de la escuela P. Enric d'Ossó.

22. Traviesas

- *¿Os acordáis de Inocencia? Pobrecilla, siempre nos metíamos con ella.*
- *A ella también le pusimos el huevo. Su padre quería llamar a la policía.*
- *Sí, me acuerdo de la Cristina con el huevo y la bata corriendo por el pasillo a buscar a Teresita. Y... ¡ya ves!, nota para mis padres.*
- *¿Y tú se las dabas?*
- *Es que Teresita avisaba a mi hermana.*
- *Yo recuerdo ver a tu madre casi cada tarde en la escuela.*
- *És que érem molt trapelles.*
- *Al final a la que expulsaron de verdad fue a Cristina.*
- *¿Por qué?*
- *Le pinchamos las ruedas del coche al cura risitas y le escribimos cosas en el coche... no lo podíamos ver.*
- *Nos confesábamos del sexto y se ponía muy nervioso.*
- *No sé qué tendríamos que confesar. ¡Éramos niñas!*
- *Una vez me depilasteis el entrecejo sin pinzas, anda que no me reí.*
- *Vaya, ¿te hicimos la esteticien, Carpintero? no lo recuerdo.*
- *Yo sí me acuerdo de eso. Nos reímos mucho.*
- *¿Y cuándo poníamos saltamontes en los pupitres?*
- *Yo pienso que, como éramos tan trastos, igual hicimos daño a alguien inconscientemente.*
- *Pues yo no lo creo, eran travesuras.*
- *Algo mal pudimos hacer...*
- *A mí me dabais respeto, os veía más grandes, con más tablas. No era miedo, pero casi...*
- *Coi.*
- *Siii, no os acordáis, pero mandabais.*
- *Sí, la mayoría nos reíamos con ellas, no nos lo tomábamos a mal, algunas sí lo hacían y se convertían en mejor blanco de burlas.*
- *Cada una teníamos un mote, yo era la Olivia, pero no me importaba porque era como ella, pero sin coletas.*
- *También éramos majas, los domingos éramos las primeras en ir a misa.*

72) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

- *Yo quería ser monja y fundar "las Llaneras", para que me siguieran a mí.*
- *Siempre estábamos castigadas.*
- *La vida fue dura con nosotras, tuvimos que luchar para sobrevivir. Puede que alguna se molestase, pero se ha de hacer las paces con el pasado.*
- *No recuerdo que pusiéramos motes.*
- *Los niños a veces son crueles, pero les llegas a la fibra sensible y se dan cuenta de que no quieren hacer daño al otro. En seguida hacen las paces.*
- *Completamente de acuerdo.*
- *Además, unas se ponían delante y las hacían y otras éramos el coro de risas. No sé qué es peor.*
- *Yo creo que erais inconformistas, no os gustaban según que normas y os hacíais oír, ¿no?*
- *A mí también me dolió la crueldad que gastaba la de latín con nosotras. Me llamó "lobo feroz" y siempre creí que es así como me ven los demás. Ésa es la base del maltrato, que nos lo creemos.*
- *¡Exacto! Yo siempre había creído que tenía la culpa de que se enfadaran tanto conmigo y de las palizas que me daban en casa.*
- *Chicas, aquí está nuestra Cristina, ¡por fin!*
- *Hola Cristina, ¡cuánto tiempo!*
- *Os mando unas fotos de aquellos tiempos.*
- *¡Uauuu!, ¡qué guapas estáis todas!*
- *No me acuerdo de Elisa, aunque me suena.*
- *Es que sólo estuve dos años. Tampoco recuerdo lo que explicáis, pero me alegro de estar aquí. Yo viví en la masía del "Xic de la barca", primero mi padre me llevaba en bici al Prat. Luego empecé en las monjas, pero creo que sería en otro curso porque hice la EGB.*

...De totes maneres, si vam fer mal a algú... em sap greu!

23. Sin despedida final

Al final del Bachillerato Elemental ya no seguimos allí. A algunas nos llamaron y nos dijeron que nos diéramos por "expulsadas" porque ya no se haría el Bachillerato Superior "por nuestra culpa". Al cabo de los años he llegado a la conclusión de que, simplemente, no les iba bien hacerlo porque éramos pocas las que continuaríamos en un sistema de estudios que finalizaba con nosotras y aprovecharon para reconvenirnos.

A unas pocas les ofrecieron la posibilidad de ir a un colegio suyo en Gracia. Recuerdo que pensé que, igualmente, no hubiera podido ir. Alguna repitió curso, de alguna manera sí se pudo hacer. A otras no les dijeron nada, simplemente, se acabó.

Mis padres me dijeron que si quería seguir estudiando era "cosa mía" pero que tenía que colaborar económicamente en casa y ayudar a mi madre con las faenas del hogar. Dije que vale, pero que mis hermanos colaboraran también. Ellos estuvieron de acuerdo (más que mi madre). Así eran las cosas, sólo podíamos pactar, pactar y seguir. Siempre quise ser maestra.

Unas cuantas fuimos al instituto "Torras y Bages". De nuevo andando a Hospitalet, esta vez a Can Serra, por encima de las vías. Entonces ya había algún autobús que nos conectaba con Hospitalet, pero tardaba mucho en llegar y daba muchas vueltas. ¡Otra vez a subir cuestas!

Cuando volvíamos atravesando la zona industrial, entre humos que exhalaban fábricas como "la Farga"³⁶, siempre íbamos riendo. A veces nos veía como en una película y pensaba cómo, siendo aquello tan feo y sucio, tanto que daba asco, podíamos reírnos tanto de cualquier cosa. Hasta mearnos de risa.

El mundo del instituto me resultó inhóspito al principio, íbamos a clases diferentes. Empecé a adaptarme, pero al año siguiente pasé

³⁶ Actualmente Centro Comercial, entonces "Altos Hornos de Cataluña", empresa dedicada a la fundición de hierro y acero. (AMLH)

74) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

a nocturno porque me pusieron a trabajar en las oficinas de una fábrica de detergentes de la zona industrial. Mi padre, con su uniforme de guardia urbano, me acompañó. La única prueba que me hicieron fue escribir a máquina, lo que superé fácilmente porque en la escuela, durante el último curso y a marchas forzadas, nos habían enseñado bien a unas cuantas. Luego tuve que aprender la diferencia entre un albarán y una factura, entre otras cosas de la vida que acabé aprendiendo.



1973-74 Clases de mecanografía en el colegio, a las que asistimos muchas, lo que nos ayudó a encontrar trabajo después.

A todas se nos abrieron los ojos y no siempre de la mejor manera. Con el trabajo asalariado que muchas compaginamos con los estudios, pasamos, rápidamente, a formar parte del mundo adulto. Unas pocas se nos perdieron en los espesos bosques de la droga. No las olvidamos. Eran luz y en la luz están. Otras, buscando colmar necesidades afectivas, se vieron desbordadas por una sexualidad para la que no estábamos preparadas. Muchas sufrimos.

Mi mundo se volvió gris, cada vez estaba más cansada. Tenía una enfermedad rara. A los 18 años me operaron, evitando que fuera a más, aun así, saqué la carrera, hice otros amigos, oculté mis carencias, trabajé de maestra como era mi ilusión, seguí estudiando, fui monitora y responsable de un grupo de jóvenes del barrio, "Vivac"³⁷, tutelé a mi ahijado, me casé, tuve dos hijos biológicos,

³⁷ GARCÍA-CARPINTERO, M.^a Ángeles. Grups juvenils de Bellvitge. Vivac. Actes de les Jornades d'Història de l'Hospitalet. *Quaderns d'estudi* n. 30, oct. 2016

cuidé de mis mayores, seguí trabajando hasta que creí morir, acepté morir, pero era otra enfermedad que, quizás, siempre estuvo ahí, me vine abajo, lo dejé todo, busqué ayuda, me enfrenté a mis miedos y pérdidas —las de entonces, las de ahora—, recuperé la paz y aquí estoy, de nuevo con mis amigas, diciéndonos las cosas que no nos dijimos entonces, nuevamente riendo, escribiendo... para que quede constancia de lo que nos pasó y de cómo lo fuimos viviendo.

24. Aniversarios

- *Os mando fotos del 25 aniversario.*
- *Muchas gracias, Mari Carmen, ya ni me acordaba.*



1995. 25 aniversario del colegio, año en que se hizo la orla.

- *La rubia ¿es Paquita?*
- *No, el rubio de ahora es tinte, yo tenía el pelo negro.*
- *Y de Estrella, ¿os acordáis? Era la más grande.*
- *Yo ni me enteré de que se celebró.*
- *Es que mis hijos iban al colegio. Por eso me enteré. Y siempre iba con mi cámara, por eso hice fotos.*
- *Pues que suerte para nosotras.*
- *Ahora que se preparen para el 50 aniversario, ya sólo quedan 5 años. Y tenemos un montón de contactos.*



Bodas de oro de la madre M.^a Teresa Dalmau, con la hermana Carmen Rodés y algunas de nosotras en el jardín interior del colegio.

- Sí, creo que tenemos derecho a una despedida en condiciones.
- Os mando fotos de los 50 años de religiosa de la madre Teresa.
- Muchas, gracias, si te parece las pongo en el facebook de "Bellvitge 50."
- Sí, sí. ¿Yo no fui al 25 aniversario? No me veo.
- Si fuiste, pero no sales en las fotos.
- He hecho un librito con nuestras vivencias y recuerdos. Creo que vale la pena dejar constancia de todo ello. Os lo mando por mail a las que queráis.
- Ahora recuerdo que me meé en la cabeza de alguna jugando a churro...
- ¡Era la mía!
- Ufff.

25. Notas finales

"A mi m'han tornat alguns records de la germana Maria Teresa Dalmau, quan de la butxaca treia sempre un llapis molt petit que aprofitava fins que ja era impossible escriure, o d'aquell moment a les 12:00 h en punt, quan abans de sortir al patí fèiem una rotllana per a l'àngelus... ja, ja, ja,, em ve al cap una vegada que el vent li va

començar a aixecar les faldilles de l'hàbit i ens va enviar a jugar sense acabar de pregar... les estones al pati amb els nostres jocs una mica de xicots, ... he fet una passejada per l'escola, he entrat a la capella... i he tornat a reviure el mes de maig i les flors, he pujat a la nostra classe a l'últim pis, m'he assentat una estoneta al meu pupitre, al que recordava que era el meu lloc, he pensat en la germana Pilar, amb la toga tiradeta una mica enrere que li feia estar per guapa i m'he vist de peu dret dient la lliçó de "la rana... ancha i rechoncha..." tal i com deia el llibre de naturals, també s'han presentat la germana Nieves, tan petita... que es quedava en silenci fins que ens adonaven i paràvem de xerrar i la germana Ana Maria, quan ens feia dir el pare nostre en francès, amb el seu mostatxo.

M'he canviat de roba i m'he posat els bombatxos per fer gimnàstica... he caminat pel descampat que havia des de casa meva al col·legi i he sentit les veus, els crits, les rialles d'abans d'entrar a classe pels passadissos i la campana que per ordre alfabètic ens feien tocar al llarg del passadís i que donava per finalitzada la classe. M'he notat les galtes calentes i vermelles de quan em concentrava per fer les redaccions o els dibuixos i el profe de català i la monja al final de la classe que ens vigilava i no ens deixava a soles amb ell.

Per a mi ha estat un plaer recórrer els records oblidats en aquell racó de la memòria i que fàcilment han sortit per retornar-me a la meva infantessa. T'he vist a tu i el teu somriure i la lletra lligada de la Antolín i a la meva germana petita als gronxadors d'abans d'arribar al cole mentre jo, ja més grandeta, segurament en el darrer curs, xerrava amb el noi que m'agradava i que m'acompanyava i havia d'empassar-se a la meva germana. He vist com em transformava d'una nena a primer, a una adolescent atractiva i somiadora a quart... he vist, he sentit, he olorat, he plorat... "

iGràcies, Carpintero!

Isa

"La mare Teresa, tinc la seva cara petita envoltada pel vel gravada als ulls, mirant-me i renyant-me, sempre amb bones maneres i paraules suaus, posant la mà a l'espatlla..."

Xesca

"Hola, Àngels, estic d'acord amb el que has escrit i m'ha fet recordar... Principalment la germana M. Teresa Dalmau, que sempre se dormia asseguda o dreta amb el llibre obert, les vegades que a final de curs desapareixien els bolletins de les notes i ens feien passar d'una en una a parlar amb ella per dir-li si sabien l'amagatall, per suposat que ningú es feia responsable i sempre acabaven sortint de sota la immensa tarima sobre la que ens donaven classe.

Per a mi va ser la primera escola decent, anteriorment havia anat a classes en un poble molt petit, en aquella època falangista on les dones no havien d'estudiar sinó aprendre a cosir i a cuinar. Recordo una frase de la germana Teresa: "Educar a un niño es educar un hombre, educar a una niña es educar una familia."T'envio unes fotos dels partits de bàsquet que feien al pati. Continua escrivint."

Susana López

Si he aprendido algo en la vida, es que no se puede juzgar a nadie. He tardado 50 años en comprenderme un poco a mí misma y he necesitado ayuda para ello. Si ni yo misma sabía por qué hacía lo que hacía ¿cómo puedo pretender saberlo de nadie? En nuestro interior hay miedos, fantasmas, carencias, "sombras del pasado", como nos dijo Mayte, a las que más pronto o más tarde nos habremos de enfrentar, es la única manera de seguir adelante en paz. El bien nunca es fácil, ni monocolor. Convivimos con el dolor, con el mal... La vida es lucha, es supervivencia y, sobre todo, es deseo. El deseo nace de la necesidad y hace que saquemos lo mejor de nosotros mismos.



Mayte, donant vida a la geganta "Aniceta" per l'escola "Anicet de Pagès" de Figueras, on treballa.

ramos como abejas hacendosas a fan n
dise en
fabricar una miel que nosotras mismas no
gustamos.
Sin embargo, la damos.

Epílogo. El encuentro

Cuando iba llegando al lugar de la cita, empecé a ver un grupo de mujeres estupendas abrazándose; mis queridas compañeras, mis amigas... Enlentecí mi caminar y saqué un pañuelo, las fui reconociendo, me puse a llorar.

Me acerqué despacio, sin nada decir, callada, por una vez, hasta que me vieron y comenzaron los abrazos, vi a Sara, la mecí...

Alguna había que no recordaba muy bien y otras que nos vemos por el barrio, con todas nos abrazábamos, Charo hacía el recuento. Me pidieron ver la orla, me senté. Cuando la emoción es tanta hay que tomar distancia.

En los días anteriores, algunas me habían ido contando experiencias de sus infancias y adolescencias, algunas terribles, pero superadas con creces.

Empezamos a caminar hacia el restaurante explicándonos situaciones actuales: separaciones, enfermedades, padres mayores... con sonrisas y luz en la mirada. M.^a Jesús Cuñado, una de las personas que este año leería el pregón del barrio, me llevaba la mochila, pasamos por la exposición a saludar a los del equipo de "Bellvitge 50". Subimos a la sala del restaurante, teníamos dos mesas de 16 personas cada una, nos pidieron que nos sentáramos. Lo fuimos haciendo. Nos íbamos levantando. El camarero nos volvía a indicar que nos sentáramos para pedir las bebidas. Nos sentábamos, nos levantábamos, traíamos loco al pobre camarero.

Tenía a Chely a mi lado, había venido de Reus. Mi primera alumna, a la que daba clases, niñas las dos, porque ella era inquieta y lo entendía mejor si se lo explicaba aparte. Enfermera, madre de una hija y abuela de dos nietas; en forma, hace ciclismo y un rato de meditación cada día. ¡Tantas veces pensé si volvería a saber algo de ella! Sus padres también habían dejado el barrio. Ninguna había sabido nada de ella hasta entonces. Iba a hacer un trozo del Camino y se encontraría con Angelita en Logroño. Angelita había sufrido una pérdida recientemente, le iría bien este encuentro.

En la otra mesa, Juanita Cabrerizo, que iría a explicar su experiencia de cuando vinieron, desde Montjuïc, a vivir aquí, en la charla sobre "¿Por qué vinimos a Bellvitge?³⁸" Cuando le pidieron que explicara uno de sus mejores recuerdos ella explicó este reencuentro.

³⁸ Realizada el 08/09/2015 en el estand de Bellvitge 50 de la Festa Major, moderada por laFundició.

³⁹ Barrio de barracas que había en la Gran Vía, a muchos de cuyos habitan-

Cerca estaba Ángela. Más espabilada que yo en aquella época, me hizo un esquema de nuestras procedencias: las de "la Bomba"³⁹ y de la Avenida Europa, más revolucionarias, las de familias obreras del "Bellvitge viejo", más tradicionales, algunas venían de Can Pi⁴⁰. Otras venían del colegio de Ganduxer⁴¹ y se cambiaron a este colegio porque vivían por aquí cerca. Por eso fuimos un día de excursión a Ganduxer. Quizás alguna fuera hija de los payeses que por aquí tenían o cultivaban tierras.

Cipri, vecina mía des de los inicios, nos explicó que en la TV de l'Hospitalet habían hecho un reportaje sobre su familia⁴². Ambas somos manchegas y teníamos enfrente a Checa que también lo es, comentamos el "Volver" de Almodóvar, los besitos manchegos, las



De izquierda a derecha: Montse Palma, Juana Guerrero, Encarnación Checa, Cipri, presentadas: Ángela Rodríguez, Raquel Rojo y María Antón. tan reales, tan abundantes entre los seres de nuestra tierra...

tes les dieron piso en Bellvitge y que ya venían organizados políticamente. <https://barriodelabomba.wordpress.com/>

⁴⁰ Donde ahora está la Fira-Gran Vía, era el barrio de los basureros. En los patios de las casas se separaba y reciclaba la basura, hasta que hubo un episodio de peste porcina.

⁴¹ El colegio de Ganduxer, en Sarriá, barrio de clase alta de Barcelona, es obra de Gaudí.

⁴² TV digital del l'H. *La familia Miján, una de les primeres que va arribar a Bellvitge fa 50 anys*

http://lhdigital.cat/web/digital-h/noticia/reportatges/-/journal_content/56_INSTANCE_43Th/11023/9862122

El camarero nos intentó recolocar para servir el cava. Al final me encontré con dos trozos de pastel, le quise devolver uno, no me dejó: —*Ahora se los come!*

M.^a Carmen hizo poner música al camarero y bailó. Nos hacíamos fotos. Hablé con Guerrero. —*¡Qué suerte tendrán tus pacientes contigo!*, ella reía, como siempre. Con Montse Palma comentamos nuestros comunes y variados padecimientos que nos proporciona la fibromialgia.

Me senté con Antolín, enfrente de su enorme sonrisa: —*En realidad estaba impresionada en el colegio, había algunas muy mayores, me escondía detrás de la sonrisa, era mi manera de hacerme aceptar.* Al día siguiente se iba a Londres con su hija, pero vino a vernos. Poco después nos decía en el *whatsapp*: "*El mundo me parece un poco mejor desde nuestro encuentro*". Con Rosa, Sara... nos hicimos más fotos, recordamos las ausencias...

Montse Grau me regaló una revelación:



De izquierda a derecha, sentadas: Mónica, Isa y Montse Grau, 1ª fila de pie: Vicen, Charo, M.ª C. López, Ángela, M.ª A. G.ª-C., Juani, M.ª C. Hernández, Chely y detrás M.ª Eugenia, Toni, Susana, Raquel y Montse García.

—Yo era de las "empollonas", pero es porque mi padre tuvo un accidente y las monjas me costeaban los estudios.

— Además eres catalana, observé, eso lo complicaría más, ¿no?

— I tant!, feia molts castellanismes i encara es ficaven més amb mi.

Així va ser, forma part del nostre passat. Ella està aquí, ens ho explica, fa les paus, com totes.

Pasó M.ª Luisa Alonso a saludarnos. En un momento me volví y la vi de joven, me sentí confundida, era su hija.

Ángela y Vicen bailaron la muñeira que nos enseñaron en el colegio. Cantamos el "Viva la gente".

M.ª Antonia Rubio, a la que no recordaba mucho, porque sólo estuvo un año, nos hace otra revelación a todas: —Soy prácticamente, sorda, aunque aprendí a hablar mirando los labios, por eso siempre me ponía delante. Cuando dejé el colegio y empezaron a hacerme pruebas no se lo podían creer.

84) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO



1ª fila de izquierda a derecha: Montse García, Isa, Eli, Shere, M.ª Jesús, Charo, Antolín y en la 2ª fila, de derecha a izquierda: Rosa, Mónica, Paqui, M.ª C. López, M.ª C. Hernández, Juana, M.ª C. Monllau y Montse Palma.

... ¡Madre mía, qué sobrevivientes que somos!

Para despedirnos sacamos la orla y pasamos lista, cada una dijo lo que quiso. Raquel Rojo, haciendo honor a su apellido nos habló de nuestra clase social. Chely nos recordó lo que decíamos cuando pa-



Sarita que viene desde Alzira siempre que puede.

saban lista las monjas: "Viva Jesús". Algunas venían con algo de temor, se les pasó enseguida, nos encontramos a gusto y relajadas, todas menos el camarero que al final fue dejando cafés por donde pudo, algunos de los cuales retiró intactos y fríos.

Nos quedamos un poco más en la terraza. Me senté con Isa, me habló de David y de Antonio, el chico de piel blanca al que levantaban por las orejas, ahora sé que vive, no sé si ha superado sus traumas de niños maltratados que fuimos casi todos. Empecé a notarme cansada, pensé que serían las doce, pero eran las tres, ¿cómo había aguantado tanto?

Nos despedimos, Rosa me abrazó fuerte, retengo esa fuerza, aunque en aquel momento me sentí agotada. Eché a andar con Cipri y acabé de regresar a casa sola. Pensé que así es la vida, venimos y nos vamos solos, si en medio nos hacemos compañía y nos queremos,



mejor.2016, enero, 2º encuentro. Presentación del cuadernillo *Amatxus*.

Luego hemos seguido *whatseando*. Las historias se multiplican, nos explicamos ideas, gustos, sentimientos, nos mandamos fotos, algunas han dejado el grupo, pero siempre se cuida el respeto y cariño. ¿No es bonito? Algo muy bueno salió de todas nosotras.

Ma A Ga-C

A mis queridas Amatxus, Bellvitge, 2015⁴³

⁴³ Fecha de la primera publicación del *Amatxus*. *Historia de un reencuentro*

Y después...

Después del primer encuentro en las fiestas del 2015 hubo otros, más o menos formales, más o menos concurridos...



Mayo 2016, en el jardín del colegio que entonces cuidaba la hermana María.

⁴⁴ Aunque Bellvitge es de l'Hospitalet, utilizamos este término para referirnos al barrio del Centro, ya que desde el principio el barrio quedó aislado y muy poco y mal comunicado con el resto de la ciudad.

En enero de 2016 presentamos la segunda versión del primer cuadernillo que imprimimos de *Amatxus* en la Biblioteca de Bellvitge, contamos con la cariñosa presentación que nos hizo Manuel Domínguez, presidente del Centre d'Estudis de l'Hospitalet y compañero en la comisión de "Bellvitge 50", donde tanto he aprendido.

Fuimos a cenar a Hospitalet⁴⁴, se nos sumó, al final, algún muchacho de los que nos acompañaban entonces y ahora. Al volver por la Rambla Marina, pasando por lo que ahora es la Avenida Carrilet, Rosa me contó que se cayó a las vías del tren cuando éste estaba llegando, un domingo por la tarde en el que iba, como otros jóvenes a alguna discoteca de Cornellá o Sant Boi a bailar. Se acurrucó en el hueco y el tren le pasó por encima. Vivimos una vida llena de peligros, de la que apenas fuimos conscientes.

Ya que muchas deseaban volver a ver el colegio y dado que la actual directora, Lourdes Ruíz, también quería conocernos y, de alguna manera, agasajarnos, celebramos otro encuentro en el colegio, fue a últimos de mayo del 2016, tuvimos una calurosa y entusiasta acogida por su parte así como por parte del AMPA y del personal de la escuela, nos acompañó Maribel Barraqueta amiga de muchas de nosotras, paseamos por nuestros recuerdos: la biblioteca que sigue igual, el teatro, la capilla, el pasillo, el jardín interior..

¿Por fin nuestra merecida despedida? Quizás otro inicio...

¿Qué pasó con el grupo de *whatsapp*?

Pasó lo que tenía que pasar... Algunas lo dejaron, pero pidieron no perder el contacto y que las avisáramos si hacíamos algo. Como fueron varias, creamos otro grupo.

Si al primero le habíamos llamado "Teresinas", debido a la "a" que alguna perdió en el tecleo y en memoria de la hermana de una de

88) AMATXUS. HISTORIA DE UN REENCUENTRO

nosotras fallecida en aquellos duros años 80, a este segundo grupo le llamamos "salidas de Teresinas", nos sirve para enviar alguna comunicación a las que prefieren la tranquilidad. En el grupo inicial unas expresan o comunican más y otras permanecen en él sin entrar demasiado en las conversaciones. Lo importante es que hemos recuperado el contacto y que ha sido algo agradable para todas.

Si de pequeñas había diferencias entre nosotras, más las hay de mayores. Una mirada externa y ajena puede calificar un grupo como el nuestro de homogéneo, pero las que participamos sabemos que no es así. Somos un grupo que refleja las diferencias de nuestra sociedad: hay varias posiciones sociales, diferentes vidas y distintas tendencias políticas, religiosas, sociales...a veces contrapuestas.

Cuando ha salido a la luz algún tema polémico nos hemos manifestado libremente, con respeto mutuo y yendo un poco más allá de las ideologías: comprendiendo los sentimientos que anidan en el trasfondo de nuestras ideas y opciones. Ahí es donde mejor nos entendemos.

Si en algo nos parecemos es en la empatía que hemos desarrollado, quizás sea fruto de la edad, de nuestro sexo, de las condiciones sociales que vivimos o de todo el conjunto.

Quizás la hermana Teresa y algunas otras hermanas y personas nos ayudaron realmente a recapacitar sobre las consecuencias de nues-



Mari Carmen López y Carmen Rodés, rodeada, como siempre, de arte.

tros actos en los demás y sobre los sentimientos que, unos y otros, podemos albergar.

Lo cierto es que conocimos y algunas sufrimos los malos tratos y el menosprecio de la época: los de las academias franquistas, institucionalizados, los de algunas personas concretas, los de nuestras propias familias en algunos casos... y nos opusimos a ellos.

Si tampoco fuimos receptoras de excesivos afectos y halagos, los hemos repartido con creces.

Eso nos identifica y nos une.

Contactos en red

Algunas nos hemos ido encontrando en el facebook, otra manera de mantener el contacto. Otras, nos hemos ido viendo en el barrio, cualquier excusa es buena y nos alegramos de la ocasión. A veces se nos unen otras personas. Elisa Tubau no era de nuestro grupo,



Mercedes de la Cruz, Charo de Pablo y Angelita del Río que junto con Chely y Vicenta Mena vivían en la calle Prado y entornos.

⁴⁵ <http://bellvitge2015.blogspot.com.es/2015/04/arrels-grupo-folk-de-bellvitge.html>

sino del que nos seguía, pasó que era amiga de Cristina y ella no tenía claro si era de nuestro grupo o no. No importa, ha sido una buena ocasión para ampliar círculos e iniciativas, para compartir experiencias...

Las hermanas Sherezade y Mari Carmen López o Isabel Fernández han seguido viendo a la hermana Carmen Rodés, nos enviaron fotos.

Se mezclan personas de la escuela con otras de otros círculos: las del grupo que nos seguía y que hacían EGB, las de la Calle Campoamor, las del esplai Bellvitge... Isabel Gámez, que intenta ordenar fotos del esplai Bellvitge, nos contactó desde Málaga y nos envió varias.

La música también nos unió: Miguel Pozo, del grupo musical Arrels⁴⁵, se casó con Paquita Toledo. Ángela Rodríguez, con Jesús. Olga Pallés nos pasó fotos e información de este grupo que pudimos compartir con el barrio a través de "Bellvitge 50"...

De tú a tú

A parte de los encuentros en gran o pequeño grupo, también se han dado diálogos y conversaciones más íntimas y profundas. Según afinidades. Unas se han reencontrado con las amigas más cercanas de aquella tierna edad y han querido seguir la relación o ponerse al día. Otras han necesitado explicarse dado el movimiento emocional que todo esto nos ha generado.

Lo íntimo queda preservado. En este mundo abierto y comunicativo que tenemos es bueno reservar parcelas para no caer en la superficialidad. No se puede esconder o tergiversar la verdad. Lo que no se habla duele más. Es cierto que "la verdad nos hace libres", lo que no quiere decir que se expliquen detalles que son propios de cada cual. Si a alguna se nos ha abierto, en confianza, esos aspectos, los guardamos, como hacen las madres: protegiendo y cuidando. Mercè de la Cruz, psicóloga, me dijo en una conversación: —"Se ha de proteger a las personas hasta de sí mismas". Lo que va a causar más dolor, un dolor inútil, hay que dejarlo, aunque tengamos permiso

para compartirlo.

La palabra siempre es propia. Aunque he recogido palabras que me han confiado para su exposición, lo he hecho desde mi propio punto de vista. La verdad acontece como en un calidoscopio, ¿cuál de las imágenes es la real? Todas y ninguna de ellas, la verdad está en la luz que nos deja ver y entrever, también en las sombras, en lo que intuimos, en lo que no queremos ahondar por consideración, en lo que esperamos y anhelamos.

Más que las palabras y los hechos, lo que más me ha dolido en esa infancia de niña emigrada a un barrio obrero de la España de los años 60 y 70 son algunas miradas: las altivas del menosprecio, las duras de la crueldad, las de la lascivia que nos caían encima siendo aún niñas, las sexistas cosificando y evaluando según los cánones establecidos... Y, aun así, las "no miradas" dolieron más.

La mirada es lenguaje. El lenguaje se inicia con la escucha. Nosotras nos miramos y nos escuchamos. Por eso ahora nos hemos reencontrado y nos hemos reconocido.

Ahí está nuestra luz. No somos mejores ni peores, sólo nos reconocemos.

Hay cosas que se deben explicar y otras que se deben guardar, sólo así darán fruto, de alguna manera que no dependerá de nosotros mismos, sino de esa relación establecida que es la auténtica amistad.

El sistema mecenix.com obliga a referirse a los 56 amigos y amigas que han mostrado su generosidad a la hora de ayudar a la financiación de la edición de este libro. La autora les da las gracias a todos ellos y en especial a: Roser Batlle, Josep M. Jubany, Ana Esther Rodríguez, M. José Brito, Juan Antonio Baena, Jordi Soriano, Eva Soler y Rosa M. Gironés.

También hay que agradecer la aportación material y documental del Centre d'Estudis de l'Hospitalet.

Por ella brindamos con un "Hasta siempre, estimadas".

Agradecimientos:

- A todas y cada una de las Amatxus: las organizadoras, las que nos dejaron, las comunicadoras, las que se nos añaden, las que "están ahí".
- A nuestras familias: las de nuestros orígenes que se esforzaron por darnos un futuro mejor y las que hemos creado con ilusión y entereza.
- Al CEL'H y especialmente a Manuel Domínguez por hacer suyas estas letras de nuestra memoria compartida desde el corazón.
- Al equipo de "Bellvitge 50" sin el cual, nada de esto se hubiera dado.
- A los educadores de tiempo libre y a algunos profesores que nos ayudaron a abrir nuestros sentidos a la naturaleza, a la vida interior y al arte, nuestro entendimiento a la conciencia social y nuestro deseo para cultivar las relaciones de auténtica amistad.
- Y a vosotr@s que habéis llegado hasta aquí leyendo esta pequeña memoria con indulgencia y cariño.

M.^a A G.^a-C

Bellvitge, l'Hospitalet de Ll., enero de 2018

ANNEX⁴⁶

⁴⁶ *La Roser Batlle, educadora de moltes de nosaltres a l'esplai, ens va enviar aquest escrit a "Bellvitge 50". Ens ofereix una visió més externa i extensa a la nostra pròpia història i un desig al que ens afegim. La Roser és, actualment, pedagoga especialitzada en aprenentatge-servei, educació en el temps lliure, educació en valors i educació per la ciutadania. És a dir, va ser i és una "amatxu de amatxus".*

Quan tenia 17 anys vaig aterrar a Bellvitge...

Al 1971 el barri de Barcelona on jo vivia era molt avorrit, mai passava res interessant i jo necessitava fer coses amb sentit. De manera que em vaig apuntar de voluntària a un esplai de Bellvitge, un lloc on, en aquella època, molts taxis no volien ni acostar-se.

Llavors estava considerat com a suburbi marginal. Avui no ho és. Ara és ampli, còmode, arriba el metro, hi ha botigues i suficients carrers de vianants i espais oberts perquè sigui el paradís de les bicicletes i els monopatins. Res a veure amb la zona fangosa, "cutre" i mal comunicada de principis dels 70.

L'esplai el portava un grup de joves idealistes, alguns, com jo mateixa, més desorientats que altres. Bé, em va dir el capellà que portava l'esplai, començaràs dimarts i dijous portant un taller de dibuix i un altre de fang (llavors al modelatge o ceràmica se li deia així, simplement "fang").

Em va confiar aquests dos tallers perquè vaig tenir la barra de dir-li que em donaven bé les arts plàstiques. Encara que en realitat, jo només sabia fer ninots i caricatures, però vaig fer mans i mànigues perquè m'acceptessin.

Vaig començar la meua etapa com a monitora de temps lliure al barri, i allò em va canviar la vida.

Durant tots aquells anys vaig participar en moltes colònies i campsaments, jocs, tallers, vetllades, excursions, festes populars, activitats grupals i d'animació de tot tipus. Vaig aprendre jo més dels nens i nenes que a l'inrevés... sort en vaig tenir!

També, com al principi eren temps durs, als monitors ens tocava muntar campanyes econòmiques per sostenir les activitats i facilitar l'accés a les famílies amb menys recursos.

Vam involucrar-nos en el CUAMB, "Comitè Unitari d'Acció Municipal de Bellvitge", on els veïns vam aconseguir aturar el pla parcial dissenyat per acollir el doble d'habitatges sense espai vital i sense prou

equipaments. Va ser un èxit, oi?

De monitora de temps lliure vaig passar a mestra d'educació especial, i després a tècnica de joventut a l'ajuntament de l'Hospitalet de Llobregat, sense desvincular-me del tot de l'educació no formal, en la que vaig continuar col·laborant com a voluntària.

Professionalment, em vaig anar especialitzant en educació, abandonat la meua inicial aspiració a fer la carrera d'Història. Des del 71 freqüentava el barri i el 1977 em vaig instal·lar. Aquí va nàixer la meua filla i hem viscut 27 anys.

Estic molt agraïda a tot el que vaig poder viure aquells anys: les amistats, els nois i noies, els veïns, els conflictes, les petites victòries i també els petits fracassos.

Crec que la màgia de Bellvitge segueix present. L'ensumo quan surto de la boca del metro. Comparat amb Barcelona, on ara visc, el brogit és molt menor, la temperatura sol ser més fresca i, encara que no ho sembli, s'endevina la proximitat del riu.

El meu somni seria portar els meus nets a pescar al tram del Llobregat que llinda amb Bellvitge. ¿Us imagineu un riu net, amb grànates, ànecs i peixos? ¿Per què no? Si al segle XX vam aconseguir aturar el pla parcial, res no ens pot impedir assolir un barri més saludable el segle XXI.

Roser Batlle, 2015

LLAVE DE PASO

Con este anexo que envié Roser Batlle a "Bellvitge 50" inicio la segunda parte: "Amalvía" advirtiéndole que si considero "Amatxus" un escrito colectivo, ya que no se hubiera dado sin las aportaciones y apoyo de sus colaboradoras, lo que sigue es aún más colectivo, una

⁴⁷ "Amén" de Néstor Rives Palma es uno de los ocho proyectos finalistas de la Biennial d'Art Contemporaine JCE (Jeune Création Européenne) 2017-2019. www.nestorrives.es/

especie de "patchwork" solidario en el que he recogido las explicaciones del Cel'H acerca de la historia de la Marina de Bellvitge, lo que otros autores nos han dado a conocer, lo que me han explicado para ser contado o lo que, con ánimo de aumentar ese conocimiento, se comparte en las redes.

Finalmente, ¿qué he escrito? No es una novela, pero tampoco es un ensayo, contiene poesía, pero no es una obra poética. Es literatura y es historia, es creación y composición, pero tampoco es exactamente eso; creo que, más que nada, os doy lo que sé hacer, lo que he hecho toda mi vida, lo que soy ya; un intento didáctico, una explicación, un reconocer y valorar para animar a seguir.

La situación de debilidad física que me acompaña la vida, la que estalló en la adolescencia, la que decidí aguantar y esconder, la que he acabado reconociendo y aceptando, la que comunico porque sé que hay muchas como yo que siguen esforzándose más allá de los límites, labró en mí -como en muchas- una capacidad de trabajo a la que, finalmente, me vi obligada a renunciar pero que ha acabado volviendo de una manera impensada...

Para que os hagáis una idea os dejo estos versos que compuse en enero de este mismo año, mientras releía el *Amatxus*, componía *Amalvígia*, revisaba otros escritos del barbecho, mantenía cuatro blogs y tres páginas de *Facebook*, escribía unos versos para un preciso librito de fotos⁴⁷, aparcaba un proyecto iniciado en el Centre d'Estudis, convertía en literatura todo lo que aspiraba e iniciaba, en grupo, la historia de los 50 años de la parroquia Mare de Déu de Bellvitge. En ello ando ahora y, como todo lo anterior, me hace feliz.

HORNO LITERARIO

Mi cabeza bulle. Es un horno.
Arde un horno literario
en mi cabeza.
Lo que me sale al paso,
lo amaso.

Entre rimas y juegos